

Real Sociedad Económica de Amigos del País (Las Palmas de Gran Canaria)

Anales de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria, 1871.

Las Palmas : Imprenta de Victor Doreste, 1872.

Vol. encuadernado con 13 obras

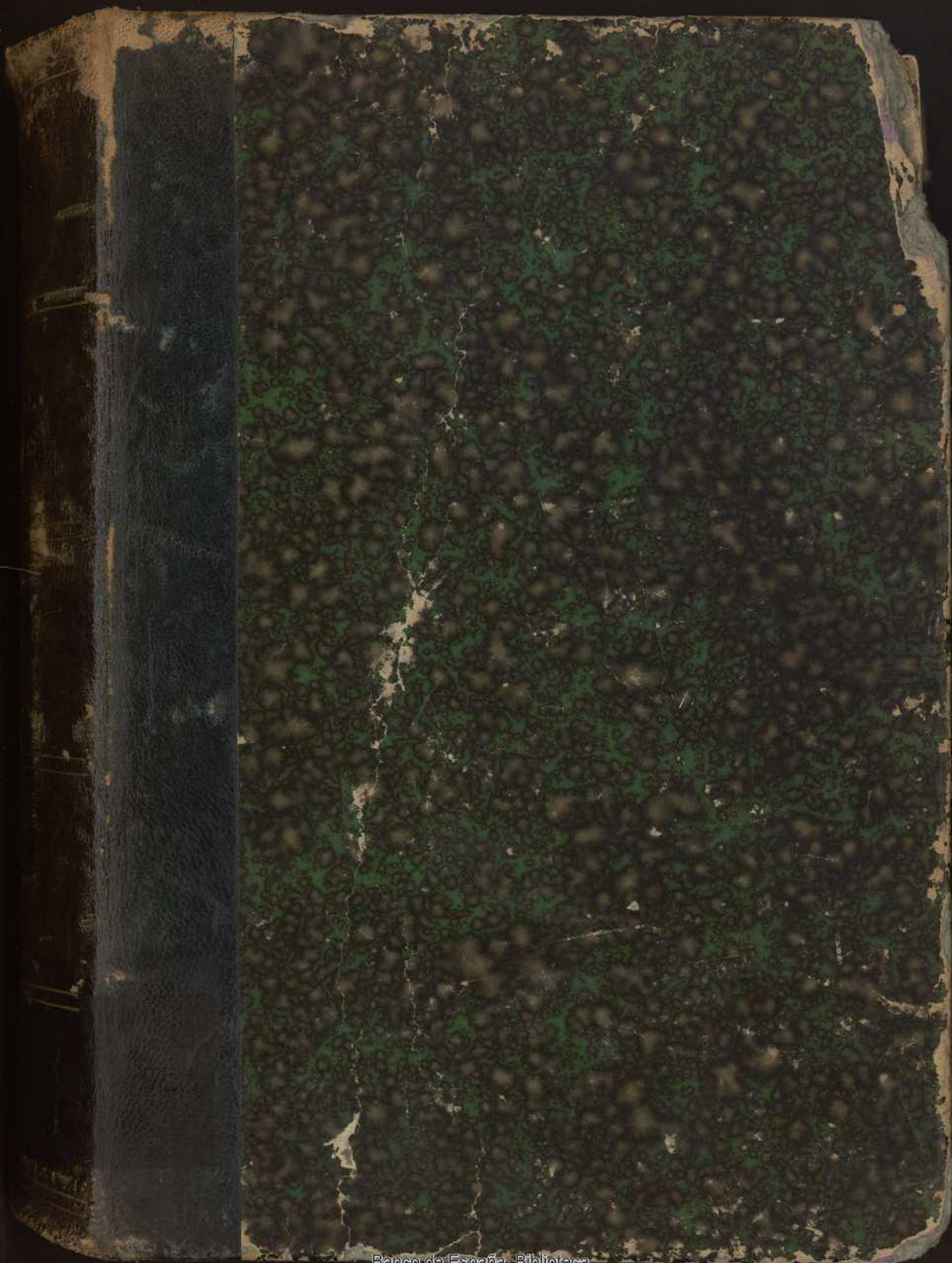
Signatura: FEV-AV-M-01119 (01)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

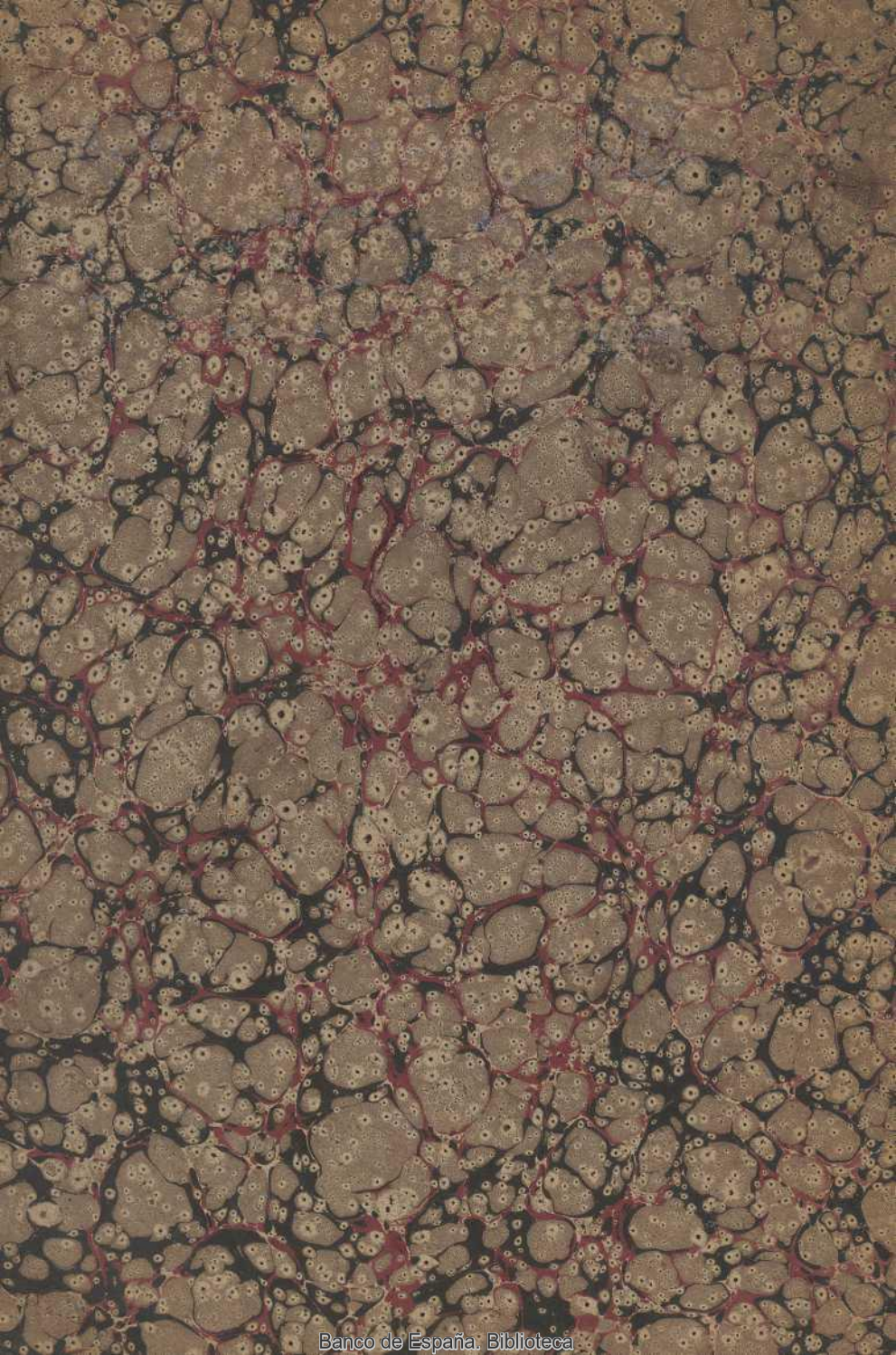
Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones



72

FEU-AV-M-01119

C.B: 60000000128289 (1)

C.B: 60000000128403 (13)

125

4310

ANALES.

1871.

ANALES
DE LA
SOCIEDAD ECONÓMICA
DE
AMIGOS DEL PAIS
DE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.

1874.

LAS PALMAS.
IMPRENTA DE VICTOR DORESTE, CANÓNICOS 19.
1872.

DISCURSO

**LEIDO POR EL SEÑOR DIRECTOR DE LA SOCIEDAD
ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE LAS PALMAS,
EN SESION DE 28 DE ENERO DE 1872.**

SEÑORES:

Cuando, de una parte, considero que esta ilustre Sociedad se sirvió, hace ya once años, admitirme espontaneamente en su seno, sin que para ello hubiera precedido merecimiento alguno que me hiciese, en cierto modo, acreedor á tanta honra, y cuando, de otra, veo que todavia se ha dignado confiarme su Direccion por tres veces consecutivas, á pesar de no haberla prestado ningun importante servicio, no sé lo que embarga mas mi espíritu en este instante, si la sorpresa que me han producido tantas muestras de marcada deferencia, ó el vivo reconocimiento á que, por tan inmerecidas distinciones, la estoy obligado.

Debo espresar con toda ingenuidad, que si me hubiese atendido unicamente á mis inspiraciones del momento, desde la vez primera hubiera declinado, sin tubear, una honra de la que me conceptúo tanto mas

indigno, cuanto que siempre se ha conferido á socios de reconocido mérito; pero, obedeciendo, mas bien, á los impulsos de mi corazon, me he decidido á aceptarla, no solo por acatar las decisiones de la Sociedad, para mí siempre muy respetables, y darla una alta prueba de los sentimientos de sincera gratitud de que me hallo animado, sino tambien porque abrigo la conviccion íntima de que, penetrada de mi insuficiencia, á la par que de mi adhesion y lealtad, sabrá continuar dispensandome toda su acreditada benevolencia y prestándome el decidido apoyo que necesito, y aun reclamo, para el desempeño de las importantes funciones que se ha servido confiarme.

Señores: no es mi ánimo pronunciar un discurso; carezco de dotes oratorias. Así, pues, me concretaré á someter al juicioso criterio de la Sociedad algunas consideraciones que, no por serla muy conocidas, dejan de reclamar su atencion.

Dada la índole especial de las Sociedades Económicas de Amigos del Pais, lejos de ser extraño, es, al contrario, muy lógico que hayan subsistido en medio de las conmociones políticas de que ha sido teatro nuestra Nacion, y que la han agitado de una manera mas ó menos profunda. Consagradas esclusivamente al desarrollo moral, intelectual y material de los pueblos, no han faltado, ni han podido faltar nunca, hombres de buena voluntad que, deponiendo toda clase de pasiones ante fines tan elevados, hayan dejado de unirse estrechamente en el poderoso lazo del acendrado patriotismo. Es verdad que, como toda institucion humana, han tenido sus periodos de incremento y de decadencia, pero tambien lo es, que de algunos años á esta parte

han recobrado, por lo general, su primitivo esplendor, gracias á la reconocida necesidad de su bien organizada existencia.

No era posible que nuestro Pais dejase de secundar movimiento tan vital. Entusiastas patricios acometieron la noble empresa de restaurar esta decaída Sociedad, dando entrada en ella á todo lo que la poblacion encerraba de mas escojido en ciencias y en artes, obteniendo así, de pronto, todo el éxito que se prometieran y que era de esperar. Este éxito, sin embargo, no fué mas que momentáneo.

Sensible me es consignarlo; pero es lo cierto que la Sociedad languidece, arrastrando una existencia asaz precaria, sin que yo alcance á esplicarme que funesto conjunto de circunstancias hayan engendrado situacion tan anómala. Los números, con su lacónica espresion, lo demuestran de una manera evidente.

En mayo de 1870, época en qué se me honró con la Direccion, existian 82 socios de número, de los cuales han fallecido 2 y han presentado su renuncia ó han sido separados 13, todos estos residentes y en su mayoría forasteros, habiendo ingresado solo 2 en el espacio de cerca de dos años; de suerte que en la actualidad, el número de socios ha quedado reducido á 69. Durante el mismo periodo de tiempo, han residido en la poblacion, de un modo permanente ó transitorio, 69 socios, y unicamente 31 han tomado parte en las 35 sesiones celebradas hasta la fecha, habiendo concurrido á cada sesion, por término medio, tan solo 10.

Los datos que estas cifras arrojan de sí, parecen demostrar, á primera vista, que el espíritu patriótico ha decaído entre nosotros. No es presumible, sin embar-

go, debiendo quizá atribuirse á la incalificable apatía que nos caracteriza; pero si, por desgracia, fuese cierto, á reanimar ese mismo espíritu deben tender, ante todo, nuestros esfuerzos, procurando, para su consecución, indagar primero y remover luego las causas que, de una manera más ó menos directa, hayan podido amortiguarlo.

Con aquel objeto me he dirigido oportunamente á nuestros consocios, invitándoles á que redoblasen su celo en obsequio de esta Sociedad.—Permitidme todavía que yo, el menos autorizado de ella, pero, de seguro, intérprete fiel de sus sentimientos, eleve hoy mi débil voz en este recinto, para hacer un nuevo llamamiento á todos los que de buenos canarios se precian, á fin de que coadyuven á salvar una de las instituciones mas meritorias y beneficiosas.

Solo con el decidido concurso y eficaz cooperacion de todos, socios y estraños, sin distincion de condiciones ni de partidos, será como podremos dar fuerza y vida á esta Sociedad que, por su mision especial, ha prestado y está llamada á prestar eminentes servicios á nuestra amada Patria.

Aunque no se tomasen en cuenta tantos y tantos títulos adquiridos por la Sociedad, desde su fundacion hasta nuestros dias, para captarse la estimacion pública, simplemente uno bastaria por sí solo para merecer, de parte de los canarios, todo su respeto y gratitud. Me refiero á la introduccion de la grana en esta Isla, que la sacó, no hace aun muchos años, de la mas alarmante miseria, y que ha constituido, luego, el principal elemento de nuestra riqueza. No se alegue, como se ha pretendido significar, que al presente la Sociedad per-

manece ociosa. Es una de tantas imputaciones gratuitas, por lo menos, que suelen verterse y que me será muy facil rebatir, haciendo una breve reseña de los principales trabajos de que, en el espacio de 20 meses, viene ocupándose con relacion á la instruccion, á la beneficencia, á la higiene, á la industria, á la agricultura, y al fomento puramente material de la Isla, aun cuando algunos se hallen todavia en proyecto y no todos hayan sido, hasta ahora, coronados del éxito que es de desear. Prescindo, naturalmente, de las reformas introducidas en nuestros Estatutos, para el mejor régimen de la Sociedad, del arreglo de las Secciones, para la mas facil y eficaz resolucion de los negocios, de la supresion del boletín oficial, que debia publicarse mensualmente, sustituyéndolo con un folleto anual que, de seguro, ha de llenar mejor los fines que la Sociedad se propone, y del despacho de varios informes pedidos por las Autoridades.

Con efecto, Señores, á nuestras instancias se debe que el Exmo. Ayuntamiento haya solicitado y obtenido del Gobierno Supremo la cesion del solar que ocupaba el monasterio de S. Ildefonso, con el obgeto de establecer en él un jardín botánico de aclimatacion, que sirviendo, en su día, de escuela práctica, bajo la direccion de un entendido profesor, contribuya poderosamente á mejorar nuestra atrasada agricultura. De acuerdo con el mismo Excmo. Cuerpo, que en todas circunstancias ha acogido con la benevolencia que era de suponer las medidas propuestas por esta Sociedad, se ha formulado un reglamento para el buen gobierno interior de la Academia de dibujo, en la que continuen

encontrando todas las clases sociales, y muy especialmente la artesana, un excelente medio de instruccion. Y para la propagacion de ésta, aun entre nosotros mismos, se ha proyectado ultimamente la creacion de una biblioteca particular.

Los Establecimientos de Beneficencia, por efecto de la lamentable situacion por que han venido atravesando, han sido tambien obgeto de nuestra solicitud, con especialidad la Cuna de niños expósitos, habiendo tenido el inefable consuelo, gracias á la caritativa cooperacion de las Señoras de esta Ciudad, de haber salvado, mas que de la miseria, de una muerte cierta á centenares de inocentes criaturas abandonadas por padres desnaturalizados. Con el mismo fin hemos instalado, hace poco, la Sociedad Benéfica de Señoras, que ha iniciado su obra de caridad bajo los mas prósperos auspicios: reciban las dignísimas Señoras que la constituyen el testimonio público de nuestra gratitud, en nombre de la humanidad doliente y desvalida.

Las cuestiones de higiene y aun de terapéutica, de mera actualidad, han sido tambien obgeto de nuestra atencion. Se ha presentado un informe médico sobre la vacuna, que motivos especiales no me permiten, hasta cierto punto, calificar, bastándome decir que la Sociedad ha acordado su impresion. Se ha puesto en conocimiento de la autoridad competente los nocivos efectos de la putrefaccion de los nopales al aire libre, cuyas miasmas engendran las fiebres intermitentes y contribuyen á complicar efectos de otra índole, é indicado los medios de prevenirlos. Hemos creado, de acuerdo con la Exma. Municipalidad, una Junta mix-

ta encargada de la propagacion del arbolado dentro de la poblacion y sus cercanias, con el doble obgeto de contribuir á hermosearlas y hacer mas salubre el aire que respiramos. Se halla pendiente de discusion un dictámen razonado acerca de los funestos efectos de los alcoholes y los medios de evitar, en parte al menos, el excesivo abuso que diariamente se hace de ellos. Hemos traído á la vista el espediente sobre aguas minerales y propuesto las medidas mas adecuadas para facilitar metodicamente el uso de las de Azuage, cuyas virtudes medicinales, harto conocidas hoy dia, pudieran con el tiempo desprestigiarse y aun echarse en olvido, sino se toman decisivas providencias.

Con relacion á la agricultura, se han hecho pedidos de varias semillas, para propagar en la Isla plantas exóticas que puedan proporcionar diversas aplicaciones. Se ha proyectado una exposicion de tabacos canarios que, en las actuales circunstancias, ha de merecer la preferente proteccion de los buenos patricios, puesto que está en la conciencia de todos que este nuevo ramo de industria ha de redimir al pais de la crisis que aun le amenaza. Acabamos de elevar una exposicion á S. M., proponiendo los medios de conservacion y restauracion de nuestro pinar, con el fin de que no lleguen á desaparecer tan hermosos y preciados árboles, únicos de su especie en el mundo.

Con el obgeto de que la construccion de buques, que ha ido paulatinamente decayendo, recupere su pasada animacion y actividad, se ha proyectado la construccion de un astillero aparente, cuyo proyecto se encuentra aun pendiente de estudio.

La Sociedad, por último, ha consagrado parte de sus sesiones á proveer al fomento de las obras públicas. Con este fin, ha contribuido para la construccion del nuevo teatro, cuya terminacion es hoy dia de absoluta conveniencia. Ha nombrado una comision de su seno que, de acuerdo con otras del Excmo. Ayuntamiento y de la Sociedad Constructora de Edificios Urbanos que tantas mejoras está realizando, estudia los medios de dar ensanche á esta Ciudad, medida que reclaman imperiosamente de consuno la higiene y las apremiantes necesidades de su poblacion siempre creciente, habiendo, á esta fecha, arbitrado recursos para iniciar la apertura de la calle de S. Francisco y abrir la que ha de poner en comunicacion la de los Reyes con la de S. José. Y ha gestionado una y otra vez, ya directamente ya por conducto de los Sres. Senador y Diputados á Cortes por esta Isla, cerca del Gobierno de la Nacion y de las Autoridades, para que se dé impulso á la obra de nuestro muelle, se active la construccion de las carreteras y se estudie el trazado de otras no menos importantes.

Estos son, en resúmen, los servicios que, en el espresado periodo de tiempo, hemos prestado al Pais. No ha podido hacerse ni ha debido esperarse mas de nosotros. Me persuado que hemos llenado cumplidamente nuestro cometido. Pero la Sociedad, sin embargo, está llamada á continuar proporcionándole todavia innumerables beneficios.

Constituida en centinela avanzado de la moralidad y del progreso, debe estar á la mira de las acciones humanas, de carácter público, tanto para premiar la vir-

tud y el trabajo, cuanto para combatir el vicio y la inmoralidad con toda la energía que deben inspirar. Debidamente considerada por las Autoridades, la dispensarán siempre la justa protección que de ellas reclame. Independiente, en fin, dentro de la esfera de acción que sus constituciones mismas la señalan y encargada de velar por los intereses generales del País, se encuentra en el imperioso deber de estudiar sus necesidades físicas y morales, con el doble objeto de introducir reformas necesarias y de iniciar y plantear proyectos de reconocida utilidad pública.

Aunque podemos asegurar, sin temor de ser desmentidos, que nuestra Isla no constituye la porción menos culta del territorio español, se hace, sin embargo, sentir muy mucho la falta de instrucción. A fomentarla y perfeccionarla debe la Sociedad consagrar su atención de una manera preferente, porque siendo la base de todo bienestar social, de ella depende que se vayan desarrollando progresivamente los abundantes gérmenes de riqueza que la Providencia ha depositado en el seno de nuestro fértil y variado suelo, en el que, por decirlo así, se encuentran todavía muchos en estado latente. Entonces será cuando, bajo la salvaguardia de la honradez y de la buena fé, florecerán la agricultura, la industria y el comercio, despertándose, á la vez, el espíritu de asociación, tan necesario para acometer grandes y fructuosas empresas.

Entretanto, á esta Sociedad compete preparar el terreno, difundiendo la ilustración por medio de la prensa, de su influencia moral y con ejemplos prácticos, en cuanto la sea posible.

No me detendré en indicar varias de las radicales medidas que nuestro Pais reclama, por no traspasar los límites que me ha trazado la idea de no abusar de vuestra reconocida indulgencia y porque están en la conciencia de todos y de cada uno de nosotros. Procuremos, sí, abordar desde luego aquellas que se consideren de mayor importancia y ponerlas en práctica despues de haberlas sometido á un detenido exámen é ilustrado convenientemente por medio de una amplia y mesurada discusion.

Señores: si por fortuna conseguimos ver realizados todavia algunos proyectos de reconocida utilidad para el Pais, nuestras aspiraciones quedarán satisfechas y nuestros desvelos suficientemente recompensados.

MEMORIA

**DE LA SECRETARÍA DE LA SOCIEDAD
DE AMIGOS DEL PAIS DE LAS PALMAS, CORRESPON-
DIENTE Á LAS PATRIÓTICAS TAREAS DE DI-
CHA CORPORACION EN 1871, LEIDA
EN SESION PÚBLICA DE 28
DE ENERO DE 1872.**

En cumplimiento de lo que previenen los Estatutos de esta Sociedad Económica, respecto al solemne acto que celebra hoy, debo traer á su memoria, como uno de los deberes que me impone el honroso cargo que desempeño, los trabajos que durante el año de 1871, han sido el objeto especial de sus recomendables y provechosas tareas.

JARDIN DE ACLIMATACION.

A sus trabajos en dicho año ha dado principio la Sociedad, redoblando sus esfuerzos á fin de conseguir transformar el solar del extinguido convento de mon-

jas de San Ildefonso en jardin de aclimatacion, y de estudio práctico de agricultura.

Con este motivo no ha podido menos de traer á su memoria el grato y honroso recuerdo del espíritu público que siempre la ha animado recordando que, el año de 1806 solicitó con empeño del prelado diocesano una sala del Seminario Conciliar, para fundar en ella una clase de agricultura, que gratuitamente regentó, durante seis años consecutivos, el Doctor D. Juan Bautista Bandini, que recomendablemente figura en las actas de esta Sociedad Económica, como uno de sus mas constantes, laboriosos y entendidos socios; y es prueba de ello, no tan solo haberse prestado generosamente al desempeño de aquella cátedra, sino que ademas aquel sabio profesor escribió, para la mejor enseñanza de sus alumnos, unas «Lecciones Elementales de Agricultura,» rica en conocimientos prácticos, relativos al especial cultivo de nuestros terrenos; de cuya interesante obra tan sólo pudo publicar su autor el primer tomo, primera y última edicion; hoy por desgracia enteramente agotada.

Por esa misma época, y en obsequio de esta misma Sociedad de Amigos del Pais, para secundar su ardiente celo, y saludables miras por el fomento de nuestra agricultura, el sabio director, que entonces regia sus laboriosas tareas, escribió y publicó el «Librito de Doctrina Rural;» para que, como él decia, los jovenes se aficionasen al estudio de la agricultura, tan natural al hombre; edicion que tambien se halla agotada.

Esta Sociedad en la época que transeurre, ya por el estado de nuestra agricultura, que en medio del impor-

tante desarrollo que en ella se advierte, se nota la necesidad de esforzarse por desterrar de la generalidad de los agricultores ciertos usos rutinarios, que indudablemente dependen en gran parte de la falta de buenos principios, que solamente se adquieren en el estudio de la ciencia agricola; ya tambien por otra urgente necesidad, que nadie desconoce, y es la de atraer á nuestro suelo diversas plantas, á cuyo cultivo se presta muy favorablemente su evidente fertilidad, y nuestro templado clima, por todo eso es, por lo que esta Sociedad Economica ha tomado parte en este asunto, congratulándose de que se haya conseguido la concesion de dicho terreno, y deseando ademas poder prestar al Excmo. Ayuntamiento, la cooperacion que necesite, á fin de poder llevar á feliz exito el objeto deseado.

ENSANCHE DE POBLACION.

Hace muchos años que la belleza y mejor disposicion de esta ciudad, reclaman la apertura de dos calles, que son, en el barrio de Triana, la del Cano y la de San Francisco, prolongándolas hasta desembocar en la carretera del Norte; como tambien, en la parte de Vegueta, la conclusion del paseo, que de la calle de San José baja á la de los Reyes. Para ello y á insinuacion de esta Sociedad, hay nombrada una comision mixta entre esta corporacion y el Excmo. Ayuntamiento, que ha dado positivos resultados, sobre todo respecto á la calle de San Francisco.

CARRETERAS.

A fin de mejorar la carretera del Norte, ó mejor dicho, de hacer que se concluya dicha carretera hasta la villa de Arucas, ha puesto en juego todos los medios que están á su alcance, y no desmaya en insistir en la conclusion de dicha importante via de comunicacion, entre la ciudad de Las Palmas y pueblos del Norte.

Otra mejora en la que esta Sociedad insiste sin descanso, es en conseguir que se cumpla con lo que está mandado por Real orden, respecto al estudio de la carretera de Telde á Agüimes.

AGRICULTURA.

1.º

TABACO.

Consiguiente esta Sociedad con sus anteriores esfuerzos sobre el cultivo del tabacó, queriendo dar un grande impulso á este poderoso ramo de riqueza pública, acordó se abriese una exposicion de dicho producto en diciembre último, la cual no se ha llevado á efecto, por que las circunstancias no han permitido vencer las dificultades, y allanar los obstáculos que para ello se han presentado.

2.º

PINAR.

Los bosques de esta isla han sido en todos tiempos uno de los mas reñidos campos de batalla, en que ha

tenido que lidiar el civismo de esta Sociedad de Amigos del suelo patrio, contra el torrente de las ambiciones personales.

Habiendo nombrado una comision para enterarse á fondo del estado de tan importante bosque, ha elevado una exposicion al Rey (Q. D. G.,) y ademas ha representado á las autoridades competentes, á fin de ver si se logra mejorar la situacion en que se encuentra, que por cierto es harto lamentable desgraciadamente.

3.º

ARBOLADO EN GENERAL.

Creyendo esta Sociedad que será un modo eficaz para promover las plantaciones de arboles en general, de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento, tiene nombrada una comision mixta titulada de arbolado, que sin duda hará que todos los puestos públicos ó sitios particulares, factibles de vegetacion, se cubran de árboles apropiados al terreno que se halle inculto.

BENEFICENCIA.

Teniendo muy presente esta Sociedad el feliz y provechoso resultado que obtuvo de los filantrópicos y humanos sentimientos de las Señoras de esta ciudad, cuando en vista de la situacion deplorable en que se encontraban los establecimientos de Beneficencia de la misma, á causa del mal estado de las rentas provinciales, especialmente la Cuna de Expósitos, en su ramo de lactancia, provocó una cuestacion pública, que lleva-

da á efecto con empeño por las mismas Señoras de esta poblacion, produjo un bien inmenso, salvando muchas vidas de los desgraciados niños expósitos, esta Sociedad al concebir el acertado pensamiento de fundar una sociedad benéfica de Señoras, debe experimentar hoy la mas dulce satisfaccion, al contemplar los términos en que se vá organizando la referida asociacion benéfica, produciendo bienes positivos, en tales términos, que la direccion de dicho establecimiento confia en las ventajas de dicha asociacion, y vé con el mayor gusto que vá á ser un poderoso auxiliar para la lactancia de esos desgraciados niños, y un poderoso apoyo para las Hermanas de Caridad, que ya hoy celebran esta fundacion y hacen votos por su prosperidad.

ESTATUTOS.

Cuando se restauró esta Sociedad en 1861 tuvo que reformar sus estatutos; más, diez años de experiencia, dando á conocer las reformas que requerian los segundos estatutos de esta corporacion, los ha llevado á efecto en el año que acaba de transcurrir.

ACADEMIA DE DIBUJO.

Cien años hace aproximadamente que esta Ilustre Sociedad de Amigos del País, teniendo felizmente por colaborador en sus cívicas y patrióticas tareas al habilísimo y esclarecido artista D. Diego Eduardo echó los fundamentos de la «Academia de Dibujo» que actualmente se halla instalada en uno de los salones de estas

Casas Consistoriales, en la que tambien tiene su asiento esta Sociedad de Amigos del Pais. Dicho establecimiento, como debia de esperarse, dió pingües frutos bajo la Direccion de aquel célebre arquitecto. Las provechosas lecciones de la Academia, continuadas despues de Eduardo por otra positiva notabilidad artistica, que en su género tambien ha honrado é ilustrado al pais como hábil escultor, Lujan Perez, sufrieron luego una deplorable decadencia, y desde esas dos importantes épocas han sido varias sus vicisitudes.

Ansiosa esta Sociedad de promover su enseñanza, tan útil especialmente á la clase artesana, de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento, la ha dotado de un reglamento, que sin duda contribuirá á su reorganizacion.

ASUNTOS IMPORTANTES

PENDIENTES DE RESOLUCION.

1.º

ALCOHOLES.

Esta Sociedad no ha podido menos de conocer que la extraordinaria introduccion de ciertas bebidas alcohólicas, pudiendo ser perjudiciales á la salud, debia tomarse en consideracion, y se propone ocuparse detenidamente de tan importante asunto, para lo cual reunirá todos los antecedentes y datos posibles.

ASTILLERO.

Los obstáculos que cada día vá experimentando entre nosotros las construcciones navales por falta de Astillero natural ó artificial, para sentar las quillas de los buques que sea necesario fabricar, ha hecho pensar en ver como se proporciona un punto ó local, que sirva de astillero en una de las orillas del mar del barrio de Triana, para lo cual se está haciendo un estudio por personas inteligentes en nuestra marina.

MOVIMIENTO DE SOCIOS.

En el año de 1871 que acaba de transcurrir esta Sociedad ha perdido varios socios de número.

Por muerte: el Excmo. Sr. D. Cristóbal del Castillo.

Por renuncia: los Sres. D. Aquilino G. Barba, D. Juan Pestana y Quintana, D. Francisco de P. Grossa y D. Aquilino Padron.

El Sr. D. Luis Navarro y Perez que era socio corresponsal, ha pasado á la clase de socio de número á solicitud suya.

Los socios de número que actualmente existen son los siguientes, por orden de antigüedad: Sres. D. José de la Rocha y Lugo, D. Antonio Lopez Botas, D. Rafael Lorenzo y Garcia, D. Pedro Matos, D. Rafael Mas-sieu, D. Manuel de Leon y Falcon, D. Alfonso Gourié, Excmo. Sr. D. Domingo José Navarro, D. Antonio de Quintana y Llarena, D. Antonio Maria Botella, D. Nicolas Calzadilla, Excmo. Sr. D. Nicolas Clavijo y Pló,

D. Domingo Deniz, D. Sebastian Suarez Naranjo, D. Cayetano Lugo, D. José del Castillo Olivares, D. Santiago Bravo de Laguna, D. Vicente Suarez Naranjo, D. Juan de Quintana, D. Gregorio Chil y Naranjo, D. Manuel Gonzalez y Gonzalez, D. Miguel de Rosa, D. Gregorio Guerra, Sr. Conde de la Vega Grande, D. Juan de Leon y Castillo, D. Agustin del Castillo y Westering, D. Nicolas Massieu, D. Pedro Suarez Pestana, D. José Sagalés, D. Agustin Millares, D. Matias Padron, D. Manuel de Quesada, D. Juan Melian y Caballero, D. Narciso Barreto, D. Domingo Lino Penichet, D. Eufemiano Jurado de Dominguez, D. Melchor Manrique de Lara y Castillo, D. Felipe Massieu y Falcon, D. Rafael de Castro y Ostia, D. José Grau, D. Mariano Sancho y Chia, D. Amaranto Martinez de Escobar, D. Alejandro Gonzalez y Machado, D. Emiliano Martinez de Escobar, D. Pedro Bravo y Joven, D. Diego Mesa de Leon, D. Nicolas Navarro y Sortino, D. Francisco Manrique de Lara y Ponte, D. Pedro Acedo y Saz, D. Luis Navarro y Perez. Total de socios de número en 31 de Diciembre de 1871, cincuenta y tres.

MOVIMIENTO DE FONDOS.

CARGO.

	RVN.	CMOS.	RVN.	CMOS.
Entregado por el anterior depositario.			4817	70
Cuotas pagadas por los Señores socios, á razon de 10 rvn. men-				

Suma anterior. . .	4817 70
suales, desde Junio de 1870 hasta Diciembre de 1871 am- bos inclusivos.	5600 »
Venta de 60 ejemplares del Dic- cionario de historia natural de Viera.	917 25
Total cargo. . .	<u>11334 95</u>

DATA.

Gratificacion anual al amanuen- ce de Secretaria.	500 »
Al portero recaudador por asigna- cion anual.	1620 »
Gastos de Secretaria incluso im- presiones y alumbrado. . . .	1524 26
Satisfecho por una accion al tea- tro.	800 »
Total data. . .	<u>4444 26</u>

RESUMEN.

Importa el cargo. . .	11334,95
Importa la data. . .	<u>4444,26</u>
Exist. ^a en fin de 1871.	<u>6990,69</u>

Las Palmas 31 de Diciembre de 1871.

INFORME SOBRE ENSANCHE DE POBLACION.

LOS QUE SUSCRIBEN NOMBRADOS PARA INFORMAR
SOBRE EL PROYECTO DE ENSANCHE DE POBLACION, TIENEN LA
HONRA DE PRESENTAR Á LA CONSIDERACION DE LA
SOCIEDAD LAS REFLECCIONES SIGUIENTES.

La necesidad de ensanchar las Poblaciones, es hoy una de las mas generalmente sentidas en todas las naciones cultas.

A causa de la asombrosa rapidez con que marcha la sociedad en este siglo, se han levantado en pocos años, como por encanto, ciudades ricas y populosas en donde apenas habia vestigios de habitantes. Las antiguas é imperfectas poblaciones han roto sus murallas y se han desbordado hácia afuera, convirtiendo los terrenos y huertas contiguas en hermosos arrabales.

Tan grande es esta necesidad y tan reconocida su importancia, que de ella ha nacido una nueva ciencia, «Teoria de la edificacion urbana» Los mas claros talentos se han aplicado con ahinco, al análisis y exámen de

las condiciones, que han de llenar el proyecto de una nueva Ciudad ó del ensanche de las existentes, para que reuna las mejoras, tanto económicas como hijiénicas y sociales. El proyecto de una poblacion, dice un ilustrado escritor, debe ser la expresion gráfica y condensada de todas las necesidades de la sociedad, de la familia y hasta del individuo.

Por esto es que, el problema de que tratamos, no es una cuestion sencilla y de poca importancia, como generalmente se cree, y como desgraciadamente ha sucedido hasta el presente. Por el contrario, entraña condiciones de tanto peso que, por no haberlas atendido en lo antiguo, como se debiera, han producido luego un sinnúmero de privaciones para el público y nuevos gastos para la Administracion.

Verdades tan claras no han podido pasar desapercibidas. Las municipalidades, representantes de los intereses urbanos, se han apresurado en todas partes á estudiar preferentemente la cuestion de ensanche y mejoras de sus respectivas Ciudades, y no han permitido edificar una sola casa, sin que antes se haya estudiado y aprobado el plano de ensanche de la misma.

Nuestra municipalidad no ha permanecido indiferente al espíritu y tendencias de la época; y ¿cómo habia de quedarse quieta, si el aumento de riqueza y de poblacion exigia necesaria y forzosamente el aumento de viviendas? Fijó su atencion en la llanura de los Arenales, que presentaba las condiciones ventajosas de estar contigua al muelle, de ofrecer una superficie poco accidentada, y sobre todo de no tener valor alguno los solares. Principiadas las construcciones en 1858, con ar-

reglo á un plano de poblacion perfectamente trazado, hoy ofrece este barrio un desarrollo fabuloso. El por si solo constituye ya una poblacion importante.

Tampoco se ha descuidado la municipalidad en la reforma de las alineaciones de las calles existentes; y aunque, sin un plan preconcebido, ha realizado mejoras tan notables, como las rectificaciones de las calles de Triana, Reloj y Recoba y la apertura de la de Matagatos.

Lo hecho hasta el presente no basta, sin embargo, á llenar las necesidades siempre crecientes de esta Ciudad. El aumento de poblacion sigue una progresion que podemos llamar geométrica, mientras que la edificacion no pasa de la aritmética. El interes privado no puede satisfacer la apremiante necesidad de viviendas baratas y al alcance de todas las fortunas. Y no se diga que los capitales han abandonado este ramo de riqueza. Prueba de lo contrario es la creacion de la Sociedad industrial, denominada la Constructora, cuyo principal obgeto es llenar aquel vacio, y prueba tambien de lo mismo son los esfuerzos de los particulares, que emplean su dinero en la construccion de nuevas casas.

Todos estos esfuerzos, sin embargo, han sido y son insuficientes. Y lo son, por que á pesar de la extensa superficie que presenta nuestra poblacion, no hay solares en que edificar.

Para resolver la cuestion, es decir, para obtener solares, se hace indispensable, ó denunciar las construcciones ruinosas ó estudiar el ensanche de esta Poblacion.

No nos ocuparemos de la primera, por que su resultado seria incompleto y mezquino, bastando al propósi-

to de esta Sociedad, con que escite el celo del municipio, á fin de que atienda y lleve á afecto las denuncias que se le hagan en este sentido, sin consideracion alguna. El segundo sistema dá resultados seguros. Veamos las condiciones de esta Ciudad. Extiéndese desde el cementerio Protestante hasta Santa Catalina en una longitud de 5000 metros. Sin embargo; en tan gran longitud hay mucha superficie vacia, entre la que se cuentan las Vegas de San José, de San Lázaro y de los Arenales. Pero no nos proponemos abarcar todo el desarrollo futuro de la Ciudad. Nuestro propósito es mas modesto, para que sea mas seguro. Hay que partir de otros límites de la poblacion mas concretos. La poblacion debe considerarse desde el Callejon que ocupa el área de la antigua muralla de los Reyes, hasta la carretera de Arúcas. Dentro de estos límites girarán nuestros trabajos. El barrio de los Arenales y el de San José se presentan como partes de la Ciudad, pero separadas del casco actual. Seria absurdo extender la edificacion mas allá de aquellos límites, no estando lleno todo el terreno comprendido entre ellos.

Dentro de dichos límites hay, pues, que estudiar la superficie vacia. En Vegueta se encuentra el terreno comprendido entre el Callejon de los Reyes y la calle de Santo Domingo y los cercados que existen á ambos lados de la calle de los Reyes. En Triana todo el terreno comprendido entre la calle de este nombre, la carretera de Arúcas, las calles de San Nicolás y del Risco hasta Mata, y las traseras de las casas situadas en las calles de San Justo, Santa Clara, San Francisco, San Bernardo y Lagunetas; es decir las huertas del bar-

ranco, San Francisco, San Bernardo y San Lázaro.

Los esfuerzos de la municipalidad deben pues tender á llenar toda esta superficie. Mas como no hay medios para esto, todavia se hace preciso limitar nuestras aspiraciones, y elegir dentro de esta zona lo que mas ventajas reuna y exija menos sacrificios. No hay duda que la proximidad al muelle es la que dá mas valor al solar.

Abierta ya por el Estado la calle de Triana, debe procederse á la apertura de San Francisco y Cano con las calles trasversales correspondientes. Reasumiendo lo dicho resulta, que las primeras obras de ensanche de esta poblacion deben ser:

1.º Apertura de la calle que vá de los Reyes á San José.

2.º Apertura de las del Cano y San Francisco.

3.º Calles trasversales, á estas dos últimas.

Veamos, pues, las circunstancias y antecedentes de estas nuevas calles, segun lo que arrojan de si los expedientes formados al efecto.

1.º Calle de San José á los Reyes.— Concedido el permiso para la apertura por el Cuerpo de Ingenieros militares, se formó el presupuesto de la obra que asciende, inclusas las espropiaciones de casas y huertas, y deducidos los aprovechamientos de los mismos, á un total de reales vellon 22.430,65. La Diputacion Provincial con fecha 10 de Diciembre de 1869 aprobó el plan de caminos vecinales, entre los que se incluyó esta apertura. En vista de estos antecedentes, los que suscriben creen, que con los recursos de la prestacion pueden muy bien terminarse; sin embargo, en vista de los benefi-

cios que han de reportar los vecinos, debia promoverse una suscripcion, que ayudára á su pronta terminacion. En cuanto á esta mejora réstanos tan solo advertir que, en vista de la importancia que esta calle puede llegar á tener, debia reformarse el plano, cambiando la línea quebrada que en él la designa, por una sola recta, que evitaria la irregularidad que tendria en el primer caso.

2.º Calle de San Francisco, Cano y trasversales.

La apertura de la de San Francisco está ya adelantada. La parte que ocupa en las huertas de D. Luis Navarro está ya expropiada, y solo resta por expropiar, la que ocupa en las fincas de D. Baltasar Llarena, D. Antonio y D. José de la Rocha, que valen segun tasacion la suma de reales vellon 25.099,37. Hay que tener presente que el municipio es dueño del paseo y plazoleta de San Lázaro, cuyos valores pueden ayudar á cubrir la anterior cantidad.

Nada de positivo y concreto se ha hecho aun respecto á la apertura de la calle del Cano, y mucho menos en las trasversales que, partiendo de la de San Francisco y cruzando la del Cano, terminen en la de Triana. Hay solo el proyecto iniciado por D. Manuel Macias en 1866, que puede servir de base para los trabajos que deben emprenderse.

La apertura de las calles de San Francisco, del Cano y de las trasversales, forman un proyecto completo de ensanche de esta Ciudad, y en concepto de los que suscriben, deberian comprenderse bajo un mismo plano y expediente. No es preciso encarecer la importancia y absoluta necesidad de dicho ensanche, despues de lo ya expuesto en este informe. Por lo mismo, la municipali-

dad está en el caso de atacar de frente este proyecto, y realizarlo sin perdida de tiempo, puesto que es una condicion *de vida* para esta Ciudad.

Para proceder con acierto es necesario formar el expediente de ensanche, en el que debe incluirse el proyecto de poblacion perfectamente estudiado, y que sea aprobado por la superioridad. Este proyecto fija de una vez todas las opiniones, y evita los errores y vacilaciones que son consiguientes, cuando se procede parcial y aisladamente, y á la vez anula todas las dificultades y entorpecimientos de las expropiaciones.

Entrará luego el período de ejecucion. Tratándose de un proyecto de esta magnitud hay que recurrir á medios extraordinarios. Esta comision cree que el Ayuntamiento debe procurarse los recursos necesarios para realizar tan importante mejora, en la inteligencia de que, cuando una poblacion la exige con la imperiosa necesidad que ésta, no es un sacrificio gravar al vecindario con su importe, sino una colocacion de capitales que en seguida producen un interes crecido. En todas las Poblaciones en que se han egecutado obras de ensanche por necesidad, y aun por embellecimiento, en la misma Villa de Paris, en la que al parecer estas obras eran de puro lujo, se ha reconocido luego con sorpresa, que el capital empleado, produce á las municipalidades un aumento en sus rentas, que les permite amortizar dicho capital. Y es que las nuevas construcciones, las industrias que en ellas se instalan, y el cambio y transacciones consiguientes, son otros tantos ramos de los que extrae en seguida cuantiosos impuestos.

Por esto creemos que el municipio debe hacer la

obra: se nos dirá que no tiene recursos; pero á esto contestaremos, que no es posible que el estado actual continúe por mucho tiempo: el mal estar que se experimenta en la Hacienda es propio de esta época de transición, en que los pueblos pasan de la antigua vida de tutela, al gobierno por ellos mismos. Y aun contando con el estado precario del momento, ¿No puede el municipio procurarse recursos por medio de un empréstito?

Nada decimos del arbitrio empleado hasta ahora, las suscripciones, por que el público está ya cansado, y por que no es justo que unos pocos estén realizando todas las mejoras. La palabra empréstito asusta, y efectivamente es peligroso entrar sin prudencia en esta marcha; pero en el caso actual, solo se trata de una cantidad pequeña, pues faltando para la calle de San Francisco unos 25.000 reales y no pudiendo costar la del Cano mas de 50,000, segun puede examinarse por la superficie y construcciones que se ocupan, el costo total de estas dos calles no excederá de 75000 reales vellon. Abiertas estas dos calles, el interes de los dueños de los terrenos ayudará eficazmente á abrir las transversales.

Para que se comprenda el aumento de riqueza que resulta de la apertura de estas calles, y por lo mismo, el de recursos que traerá consigo al Ayuntamiento, bastará fijar la atencion en el siguiente cálculo.

La superficie total de los cercados es de 56.000 metros, que al precio de 3.000 pesos fanegada, ó sean cada 5.500 metros, dan un total en números cerrados de 458.000 reales vellon.

Las calles de San Francisco, Cano y transversales ocupan una superficie de 10.000 metros, que, deducidos

de los 56.000 que mide todo el terreno, quedan 46.000 para solares.

Abiertas las calles, y convertido dicho terreno en sitios para edificar, no puede asignarse menos al metro cuadrado, que 40 reales vellon, precio á que se han estimado en las últimas ventas de solares próximos.—En esta hipótesis los 46.000 metros valdrán 1.840.000 reales, de los que, deduciendo los 458.000 reales, valor actual de los terrenos, se obtiene para ganancia líquida 1.382.000 reales vellon.

No tenemos la pretension de dar como completamente exacto, el anterior resultado; pero así y todo, demuestra palpablemente, que dicho ensanche, á la vez que resuelve tan importante cuestion para esta Ciudad, es un negocio lucrativo.

No cabe en los límites de este informe el desarrollar este proyecto. Lo único que en nuestro concepto debe hacerse es, escitar al Ayuntamiento, para que nombre una comision, que en union de otra que nombre esta Sociedad, remueva todos los obstáculos, y estudie la forma mas adecuada para llevar á cabo tan útil como necesario proyecto.

Es cuanto se les ocurre en el particular, salvo el mejor acuerdo de la Sociedad.

Las Palmas de Gran-Canaria, Agosto 1.º de 1870.
—*Juan de Leon y Castillo.*—*Manuel Gonzalez.*—*Manuel Ponce de Leon.*

INFORME MÉDICO, SOBRE PROPAGACION DE VACUNA.

Los profesores de Medicina de esta Ciudad, reunidos es esta subdelegacion médica, han visto y discutido la proposicion, que presentaron á la Sociedad Económica de Amigos del Pais, sus dignos socios de número, los Sres. D. Gregorio Chil y D. Emiliano Martinez, relativa á que, para evitar los peligros de la trasmision de algunas enfermedades, por medio de la vacuna de brazo á brazo, se proporcione la Sociedad una cantidad de pus, tomado inmediatamente de la vaca, para inocularlo á las vacas del pais, de donde se pueda hacer anualmente la vacunacion á las personas. En consideracion á lo expuesto, los profesores han acordado evacuar su informe en los términos siguientes:

Cuando la viruela ha vuelto á renovar sus estragos, cuando las corporaciones médicas se agitan discutiendo si tiene ventajas la inoculacion directa del cow-pox so-

bre la trasmision de la vacuna de brazo á brazo, es de inmensa importancia, pero á la vez difícil, fijar una opinion terminante sobre asunto de tamaña trascendencia: sin embargo, tomando en cuenta las comunicaciones dirigidas á las Academias de Medicina, los hechos prácticos de los médicos de hospitales y casas de Beneficencia, las lecciones clínicas de profesores de nota, y las comunicaciones dirigidas por distintos prácticos á los diarios de Medicina, podremos, sinó con fijeza, al menos con gran número de datos probables, espresar en favor de que método se halla en el dia decidida la mayoría de los profesores mas acreditados de Europa. Para llegar á este resultado y satisfacer en lo posible las aspiraciones de la Sociedad Económica, procuraremos resolver las siguientes proposiciones, que esplicita ó implicitamente, se hallan comprendidas en la presentada por los Sres. Chil y Martinez.

1.^a ¿Es el caw-pox mejor preservativo de la viruela, que la vacuna de brazo á brazo?

2.^a ¿Puede conservarse la vacuna, en toda su eficacia profiláctica, sin el auxilio del caw-pox?

3.^a ¿La trasmision de las enfermedades que se atribuyen á la vacuna, es un hecho inevitable?

4.^a ¿Se puede obtener y conservar el caw-pox en la Gran-Canaria?

1.^a Inmenso fué el tributo de mortandad, que la especie humana civilizada, redimió con la vacuna en los últimos años del pasado siglo; inmenso será tambien el tributo de gratitud que la generacion actual y la venidera pagarán á la memoria del inmortal Jenner, descubridor y propagador de la vacuna sacada del caw-pox,

como seguro preservativo de aquella terrible enfermedad. Pero el mérito de Jenner no consistió seguramente en haber observado la cualidad profiláctica del *caw-pox*; su gran mérito, el que le ha hecho digno de la inmortalidad, es el haber descubierto y confirmado con la práctica que el *caw-pox* inoculado á la raza humana, y trasmitido despues de brazo á brazo, nada perdía de su cualidad preservativa. Y en efecto, ¿que hubiera sacado la humanidad del descubrimiento del *caw-pox* si se hubiese limitado á la inoculacion directa? Sabido es que las vacas no sufren en todas partes ni en todas épocas, el *caw-pox*. La enfermedad que lo produce es, como todas las epizootias, propia de las vacas de ciertos y determinados distritos, y en épocas mas ó ménos lejanas: de lo que resultaria, que la inoculacion hubiera quedado reducida á un corto número de personas, que hubiesen tenido la fortuna de vivir en aquellos puntos privilegiados, en que la espresada enfermedad se desarrollaba espontáneamente. Pero Jenner concibió desde luego que el *caw-pox*, aunque fuente y origen de la cualidad profiláctica, podia conservarse y trasmitirse con ventaja á toda la humanidad, por medio de la vacunacion de brazo á brazo. Asi es, que fué suficiente un corto número de años, para propagar la vacuna en todos los paises civilizados. Mas de medio siglo transcurrió, sin que se echase de menos el *caw-pox* primitivo; la vacuna fué suficiente para evitar las grandes epidemias de viruela, que antes diezaban la raza humana.

Desgraciadamente hace algunos años que la viruela ha querido recobrar su antiguo imperio, atacando has-

ta á las mismas personas que conservaban señales indelebles de una buena vacunacion; y he aqui como empezaron de nuevo á surgir dudas sobre la cualidad preservativa de la vacuna, y sobre la necesidad de recurrir al virus vacuno primitivo.

Un número considerable de hechos observados en el transcurso de muchos años en los hospitales y Casas de Beneficencia de Paris, por los eminentes prácticos Trousseau, Gallard, Guyot, Besnier, Gerin ect. y confirmado por numerosos médicos de distintos departamentos, han venido á acreditar los siguientes resultados.

1.º El *caw-pox* primitivo, es decir, el que las vacas suelen padecer espontáneamente en algunas ocasiones, transmitido á la raza humana se manifiesta poco riguroso en las primeras inoculaciones; pero á la cuarta ó quinta generacion de brazo á brazo, adquiere un vigor y una fuerza profiláctica superior á la del *caw-pox*.

2.º La vacuna transmitida y conservada de brazo á brazo no pierde en rigor ni en cualidad profiláctica, si la operacion se hace por persona inteligente, y en sujetos sanos y bien acondicionados.

3.º El *caw-pox* se trasmite con dificultad de la vaca al hombre, y en muchas casos no se puede conseguir la inoculacion.

4.º El *caw-pox* transmitido por inoculacion á las vacas, que no lo padecen con el objeto de conservarlo, va perdiendo sucesivamente de vigor, y queda al fin estinguida su cualidad preservativa.

5.º El *caw-pox* sacado de la vaca y conservado en tubos ó cristales, pierde mucho y llega hasta quedar inerte á las veinte y cuatro ó treinta horas de estraido.

De estos hechos y de otros varios que consignan los autores, y seria muy prolijo repetir, se desprende naturalmente, que aun cuando el *caw-pox* es el verdadero origen profiláctico de la viruela, necesita, como dice muy bien el célebre Trousseau, que se humanice en cuatro ó cinco inoculaciones sucesivas para adquirir en el hombre la verdadera eficacia profiláctica; de lo que deducimos, que la vacuna de brazo á brazo es mejor preservativo de la viruela, que el *caw-pox*.

Entiéndese sin embargo que esta opinion que emitimos, está fundada en lo que resulta de la práctica de una mayoría de profesores de mucha nota: pero debemos consignar que varios prácticos ilustrados de Francia á cuya cabeza se halla el célebre Mr. Depaul, siguiendo los experimentos de diversos facultativos de Nápoles, Génova, Venecia y Bélgica, opinan que la vacuna animal es mas eficaz que la Jenneriana, y que si se utilizase oportunamente, se evitarian tal vez los estragos de la viruela, y la necesidad de las revacunaciones.

2.^a En la segunda cuestion, es decir si la vacuna puede conservarse en toda su eficacia profiláctica sin el auxilio del *caw-pox*, han ocurrido polémicas importantísimas entre los prácticos; estando unos por la afirmativa y otros por la negativa.

Si se atiende al resultado general de la vacunacion, tal como ha venido ejecutándose generalmente por prácticos rutinarios, y poco inteligentes, aparece como indudable, que la vacuna de brazo á brazo degenera; pues se observa que en una gran mayoría de distritos vacunales, las pústulas van perdiendo de vigor, y hasta ha llegado el caso de quedar inerte ó poco menos. Pero si

se atiende á las observaciones de facultativos eminentes que, sin renovar la vacuna por medio del *caw-pox*, la han conservado sin la menor alteracion, y produciendo siempre su eficacia profiláctica, debemos decir con ellos, que los malos resultados obtenidos en aquellas otras localidades, dependen de la práctica viciosa, de entregar la vacunacion á manos inespertas, que prescindiendo de las cualidades individuales de los vacunados, no se fijan mas que en la operacion mecánica de tomar el humor de cualquier pústula, é inocularlo sin ningun dato científico. El profesor Trousseau, y muchos prácticos distinguidos, que constantemente se han ocupado en hacer por si mismos la vacunacion, han probado que la vacuna se conserva sin deterioro, cuando se toma del brazo de un individuo sano y robusto, y en época oportuna. A este propósito dice con razon el mismo Trousseau, que así como los horticultores, para conservar y mejorar las especies vegetales, escogen la semilla de la planta mas robusta, y en la época de su perfecta maduracion, con cuyo procedimiento obtienen sucesivamente plantas vigorosas, con hermosas flores y frutos sazonados, así la vacuna se conserva y mejora, eligiendo para propagarla las personas mas sanas y robustas, y tomando el humor, no cuando por efecto de la inflamacion se ha convertido en pús, sino del 5.º al 7.º dia cuando es linfa clara y transparente; entonces dice el mismo práctico, que la vacuna se manifiesta enérgica, corre sus períodos con rapidez, produce hermosas pústulas, y se rodea de un circulo inflamatorio, que indica su buena cualidad. Estos hechos, no ya apoyados en una teoría mas ó menos brillante, sino en una práctica repetida y

concienzuda, llevan á nuestro ánimo la certeza de que siguiendo los espresados consejos, reivindicará la vacuna la opinion que cobró durante la vida del eminente Jenner.

Lo que dejamos indicado no quiere decir que la vacuna, cualquiera que sea su origen, ya proceda del *cav-pox* ó ya de la transmitida de brazo á brazo, conserve siempre en el vacunado la cualidad profiláctica. Una triste experiencia ha venido enseñando, que para evitar los estragos de las epidemias de viruelas, que ahora mas que nunca infestan casi todo el mundo, es necesario revacunar cada cinco ó diez años proximamente: práctica que siguen en el dia muchas naciones, especialmente en los individuos del ejército y de la armada.

3.ª Todos los prácticos están conformes en que algunas enfermedades diaténicas y virulentas, sobre todo la sífilis, se pueden propagar por medio de la vacunación. Desde luego envolveria este hecho un gran riesgo si la ciencia no poseyese ningun medio de evitarlo: pero afortunadamente las enfermedades cuyo germen puede transmitirse por la vacuna son tan conocidas y se manifiestan con síntomas tan característicos, que á no ser el operador completamente ignorante, no puede haber lugar á error. Unicamente en los niños recién nacidos hasta que no llegan á los seis meses de edad puede á veces permanecer oculta la sífilis que han heredado de sus padres, sin manifestarse por demostraciones exteriores; pero estos casos son escepcionales, y siempre queda el recurso de no trasmitir la vacuna de aquellos recién nacidos, hasta que pasen de la época indicada.

4.º Hemos tenido ocasion de decir que solo el caw-pox espontáneo, es decir, el que padecen las vacas en determinadas épocas y en ciertas localidades, es el que transmitido á la raza humana, dá la cualidad profiláctica, de que tambien hablamos, á la 4.ª ó 5.ª generacion de brazo á brazo. Los ensayos que se han hecho para inocular el caw-pox á la vaca sana, ó han sido infructuosos, ó no han producido el resultado profiláctico que con tanto empeño se buscaba; razon por la cual digimos anteriormente, que si la vacuna de brazo á brazo no se pudiese sostener sin el auxilio del caw-pox, la mayor parte del género humano se hallaria privado de aquel preservativo. Indicamos tambien, que siempre que el caw-pox se estrae de la vaca, y no se trasmite inmediatamente al brazo humano, queda por lo general sin efecto la inoculacion: prueba de ello es los ingeniosos medios, que se han inventado y propuesto para conservarlo por algun tiempo, y trasladarlo de una á otra localidad; á no ser que obtenga feliz resultado, el procedimiento que pretende haber inventado en la actualidad el Dr. Warlomont, director del Instituto de vacunacion de Bélgica, comunicado por Mr. Guerin, con sus observaciones prácticas, á la Academia de Medicina de Paris.

Si el indicado procedimiento del Sr. Warlomont, y los esperimentos de los médicos italianos, de Mr. Depauli, y de otros profesores franceses llegasen á producir el convencimiento de que el caw-pox es mejor preservativo que la vacuna Jenneriana; que puede transmitirse sin menoscabo á las terneras, y trasladarse sin dificultad á distintas localidades, variaríamos de modo

de pensar y aceptaríamos con placer la inoculación de la vacuna animal; pero hasta el día, la polémica suscitada no ha adquirido los honores de la victoria.

Nos mantendremos, pues, á la expectativa, hasta que la ciencia pronuncie en este asunto su última palabra.

Las precedentes dificultades serian bastante por sí solas, para retraer á la Sociedad Económica de intentar la introduccion del *caw-pox* para conservarlo en las vacas del país. Pero, fuera de esto, hay que atender á las circunstancias especiales de nuestra provincia, para dar una solucion definitiva á la proposicion que es objeto del presente informe. Bien sabido es que estas Islas han carecido siempre de grandes prados, donde con holgura pudiera criarse el ganado vacuno. Generalmente se limitan nuestros labradores á criar solo el número de reses, que necesitan para su labranza; de manera que gracias al poco consumo de carnes, que hay en la mayor parte de nuestras poblaciones, se ha podido sostener hasta el día un número bastante escaso de dicho ganado. La introduccion del cultivo de la cochinilla, disminuyendo los pastos, ha ido mermando cada vez mas el número de reses; y es bien notorio, que en esta isla llega á tal extremo la escasez, que á no ser el socorro de las restantes, careceríamos de las carnes necesarias para el abasto público. En tan penosa situacion comprenderá desde luego la Sociedad, que aun cuando el *caw-pox* fuese absolutamente necesario para preservar de la viruela, seria imposible que nos lo pudiesemos proporcionar; y bajo el mismo concepto, quedaria sin efecto la proposicion, que con un celo patriótico, humanitario y

digno de elogio, presentaron á la Sociedad los Sres. Chil y Martinez.

Las Palmas Agosto 22 de 1870.—*El Subdelegado de Medicina.*—DOMINGO DENIZ.

INFORME

SOBRE LOS MONTES DE LA GRAN-CANARIA.

Cuando en 24 del próximo pasado Setiembre hizo el Sr. Director de esta Sociedad una mocion, manifestando que, segun noticias que habia adquirido, se hallaba nuestro pinar en un estado deplorable; y que por lo mismo estaba en el deber de ponerlo en conocimiento de esta Corporacion, para que excogitára los medios de salvarlo de su completa ruina, me dispensasteis el honor de encargarme redáctara una memoria, que abrazase los dos extremos de aquella importante mocion.

Arduo, y delicado es el asunto; y eso mas lo hace digno de que lo hubieseis recomendado á uno de tantos otros Sres. compañeros mas competentes que yo. No obstante, ya por complaceros, y ya por que estoy siempre dispuesto á ejercitarme en beneficio de nuestro país, acepté el encargo, por que confio, antes que en mi exi-

gua capacidad, en mis grandes deseos de serle útil.

Vamos, pues, á echar una rápida ojeada sobre el triste cuadro de la devastacion del pinar.

Al ocuparme de tan desagradable asunto, parece que deberia comenzar por delatar los delitos que allí se han perpetrado; pero no quiero levantar el velo que en el cuadro los oculta: sin embargo, como aquel es un tanto trasparente, y por lo mismo se traslucen, podremos, aunque de paso, recorrerlos.

En primer término aparecen en bosquejo los reprobados manejos de las personas á cuyo cargo han estado la administracion y fomento del pinar, en las aciagas épocas por que ha venido atravesando, y en las cuales, con raras escepciones, ha sido fecundo manantial de riqueza para sus ávidos explotadores.

En segundo término vemos diferentes grupos de taldadores, y carboneros, aquellos armados de cortantes hachas, y estos con teas encendidas, llevando por todos los ángulos del pinar la destruccion, y el incendio.

En tercer término están las cuadrillas de traficantes en madera, leña, y carbon; cuyos artículos esportaban para su venta en las otras Islas del archipiélago, y allende de él.

Finalmente, alla en lontananza, en confusas posiciones, se descubren los criminales hechos que allí tuvieron lugar, y que demuestran que, si en este siglo en que vivimos se esfuerzan todas las cultas naciones en fomentar sus montes y arbolados, aquí en Canaria ha habido un decidido, y criminal empeño en destruir los nuestros.

Más como esa falange de crímenes ha pasado ya, rí-

diculo y extemporáneo fuera intentar hacer la denuncia de ellos. Si los Ayuntamientos, Corporaciones, y demas personas competentes de esta isla, bien por apatía, ó ya por consideraciones mal entendidas, no acudieron oportunamente á poner coto á tamaños desmanes: si los habitantes todos de esta Isla, que tanto interés les cabia en la conservacion del pinar, y de los montes, fueron mudos espectadores de su esterminio, todos, todos serán responsables de su apatía ante las futuras generaciones.

Así, pues, me concretaré únicamente á reseñar, aunque no sea más que á grandes rasgos, el estado á que se halla hoy reducido el pinar; esta esclusiva dádiva con que la Naturaleza, alla en sus misteriosos arcanos, le plugo distinguirnos.

En efecto, cuando se compara esta isla de Canaria con las otras que componen el Archipiélago de su nombre, no puede menos de reconocerse que la Naturaleza, al crearla, se complació en concederle privilegios, que negó á las demas islas sus hermanas. La dotó de un suelo feracísimo, de abundantes y excelentes aguas potables y termales, de un clima siempre suave y templado, y de benignas estaciones. La enriqueció con variadas florestas, entre las cuales descollaban el Lentiscal, y el Doramas: en fin, para que nada faltára á la Gran-Canaria, y como prueba irrecusable de su predileccion, la engalanó con un estenso y frondoso pinar, *único* en su especie en todo el globo.

Por desgracia el Lentiscal y el Doramas, en donde existía una rica variedad de árboles maderables, para la ebanistería, y otros úsos de la vida, hace años que

desaparecieron. No está lejos el día en que desapareca el pinar también.

Este, que en los primeros años del presente siglo, abarcaba en su ámbito los términos municipales de Agae-te, Aldea de S. Nicolás, Artenara, Tegeda, Mogan, Sta. Lucia y S. Bartolomé de Tirajana, hoy está ya escondido allá en un rincón al sudoeste de la Isla.

Por eso, en Abril de 1836, se vió este Excmo. Ayuntamiento en la necesidad de comisionar á dos individuos de su seno, Sres. Conde de Vega Grande y D. German Múgica, para que pasáran al pinar, el primero por la parte del sur, y el segundo por la del norte, y practicasen una escrupulosa visita, y le informáran de cuanto en él estaba ocurriendo.

Así lo verificaron aquellos Sres.; y despues de haber descrito circunstanciadamente el escandaloso corte que se habia hecho, y á la sazón se estaba haciendo, de pinos para maderajes, leña, y carbon; y despues de haber pintado con enérgicos colores el escandaloso tráfico que de estos articulos se estaba haciendo, concluye el Sr. Mujica su informe diciendo que, como consecuencia de aquel criminal desórden, habian quedado yérmos los sitios denominados el pinar de Tamadábar, el de la Aldea, el de Ojeda, el de Mogan, el de Galgár del mulatò, el de la Hoya de Chinimagra, el de Santiago, el de la Hoya del Azandar y el de la de Yerba, huerto; que todos estos parajes comprendian una gran parte del piñar, y que en aquella porción de terreno, que sustentó tan frondosos árboles, no se veía sino triste aridéz, y escuálidas montañas, salpicadas todas de mutilados troncos de los seculares pinos que allí existieron.

Pero tan irreparables pérdidas no eran bastantes todavía para su aniquilamiento. Necesitábase de otro agente mas egecutivo y poderoso que la tala, y por cierto que no se hizo esperar mucho tiempo.

En el mes siguiente de Mayo, pocos dias despues de haber evacuado los Sres. comisionados sus respectivos informes, estalló un horroroso incendio por varios ángulos del pinar, que atizado quizas por una mano oculta, hizo que estuviera ardiendo consecutivamente hasta el inmediato mes de Agosto, sin que para aplacarlo hubiesen alcanzado los esfuerzos de los pueblos circunvecinos, que pavorosos acudian al sitio de aquella espantosa catástrofe; y si afortunadamente por una parte se apagaba, hacia despues una horrorosa esplosion por otra; por que aquel incendio mas pareció ser el sacudimiento de una reconcentrada venganza, que el resultado de una simple casualidad. Se apagó por fin, por que en su esterminadora carrera no encontró, en el vasto circuito que recorriera, mas árboles que devorar.

Despues de tanta conflagracion, aparecieron montones de ceniza, tristes despojos de otros tantos pinos, venerandas páginas que, desde aborígenes, nos habian venido legando los pasados siglos.

¿Y quien que abrigue en su pecho sentimientos filantrópicos, no prorrumpirá en violentas imprecaciones, contra esa horda de foragidos, que tantos males causaron á la madre patria?

Ya habeis visto cuanta desolacion ha dejado en pos de sí el hacha y el incendio: mirad ahora los estragos que en los pequeños arboles causan los voraces ganados.

Sabido es que el pino, en la plenitud de su vida,

cuando está lleno de robustez y lozania, lucha con las tempestades y las vence, y vence á los siglos tambien; pues sin embargo, ese magestuoso y pujante árbol, en su tierna edad, es tan endeble y delicado que, en cortandole el pimpollo, deja para siempre de crecer.

Pero cuando sin contratiempo ha llegado á la edad de su propagacion, brota unas piñas, que, en estando maduras, estallan, y lanzan á grandes distancias los piñones, que al caer en la tierra, espéran la venida del invierno, para germinar, y desarrollarse con rapidez.

De este sencillo procedimiento se vale la sabia Naturaleza para la formacion de los pinares; y Ella misma, como en remotos tiempos lo hizo, hubiera vestido de frondosos árboles ahora tambien aquellos solitarios páramos, que nos han dejado la destructora hacha, y el esterminador incendio. Pero por desgracia para el pais ha habido, y todavia hay, un atrevido empeño en contrariar aquellas espontáneas producciones de la Naturaleza.

Crecido es el número de pastores que viven á las cercanias del pinar; y apesar de que no poseen ni aun siquiera un pequeño pegujal para su manutencion, cuidan, sin embargo, crecidos rebaños, apacentándolos estacionariamente en medio del arbolado, y en los demás terrenos cubiertos de nacientes pinos. Pues bien: si la cabra, ese animal voráz, que cuantas plantas hiere con su triangular, é incisivo diente, se atrofian, y mueren pronto: si una sola cabra puede devorar en pocas horas mas pinos pequeños, que una horda de atléticos taladores derribára de los grandes en pocos dias, ¿cuan inmensa multitud de pequeños pinos habrá de ser la

que destruyan los ganados, que continuamente viven dentro del pinar? Esta és la única causa por que no se ha restaurado, ni se restaurará jamás el arbolado que hemos perdido. Por eso es por que, en donde éste existió, no hay sino dilatadas llanuras cubiertas de raquíticos y enfermizos pinos.

En precaucion, sin duda, de tan irreparables daños, salió la ordenanza de montes, de 22 de Mayo de 1837, y en uno de sus artículos, se prohibió, bajo severas penas, que apacentasen ganados dentro de los montes, ni se permitiera se acercasen á ellos hasta 200 varas en su contorno.

Pero, si aun cuando regía aquella acertada disposicion, permanecian los ganados en el pinar, á ciencia y consentimiento de los mismos guardas y celadores, por el mezquino lucro que de ello reportaban, ¿qué podemos esperar ahora, que sucederá en lo sucesivo estando mandado, y así se está egecutando, que se saquen anualmente á remate público los pastos y yerbajes resultantes en los montes del Estado? Esa medida, que si bien aumentará una ínfima cantidad en los fondos del Erario, es en cambio una sentencia de muerte fulminada contra nuestro esquilmo pinar.

¡Parece que un maléfico génio ha venido por muchos años cerniéndose sobre los montes de la Gran-Canaria!

Si hubo un tiempo en que ella, coronada de perpetua verdura, era un oasis en medio del Atlántico, hoy que sus propios hijos ¡que crimen! le han destrozado su más preciosos bosques, es un repugnante esqueleto flotante sobre el mar.

De tanta desolacion han surgido además otros males

de peor índole para el país. Las lluvias, que antes fertilizaban periódicamente los campos, se han ido retirando, y haciendo cada vez mas irregulares los inviernos, y las otras estaciones tambien. La constitucion fisica de nuestro clima, antes siempre benigno, y salu-
dable siempre, ha sufrido alteraciones muy notables, de donde provienen las muchas y variadas enfermedades que en todas las estaciones se presentan, y que esparcen en los pueblos la alarma y el disgusto, y no pocas veces el luto y la horfandad; y á no ser la privilegiada posicion topográfica que ocupamos en el globo, y que por ella estamos bañados de constantes brisas, nos veriamos asediados de otras enfermedades de mas perniciosos caractéres.

¿Y las que de pocos años acá estan atacando á la Fauna, y á la Flora no seran tambien resultados de esa misma alteracion fisica del clima? En la Fauna vemos á la raza canina sufriendo la espantosa hidrofobia, y otros males desconocidos; y en la Flora hay muchas familias arboreas y herbáceas que, en determinadas épocas del año, padecen ciertas afecciones metereológicas que las aniquilan, y concluyen por destruirlas.

No necesitamos ejemplificar. Desgraciadamente tales fenómenos se repiten todos los años, en las diferentes zonas que ciñen nuestra isla.

Pero no son estos tan solamente los males que deploramos. Antes de la destruccion de los montes teniamos ricas maderas para la ebanisteria, para la fábrica de edificios urbanos, para la construccion de buques del cabotage, y de la pesca del salado, uno de los primeros ramos de industria de esta isla: teniamos maderas y

combustibles para los usos de la vida; y ahora vamos á mendigar del extranjero todos esos indispensables artículos, para llenar nuestras mas imprescindibles necesidades: y en cambio nos extrae el comercio muchísimos miles reales en cada año.

¡Ved ahí, canarios, vosotros los que directa, ó indirectamente coadyuvasteis á la destruccion de los montes, ved ahí, el cúmulo de males que habeis legado á nuestro pais!..... en otro tiempo *afortunado!*

Si canarios fueron unos los que anteponiendo sus bastardos intereses á los de la patria: si otros por su punible apatía, ó por criminales consideraciones, contribuyeron todos á la devastacion de los montes; nosotros pequeña fraccion de canarios tambien; pero que, en la época en que se cometieron aquellos atentados, no teniamos, por nuestra edad, posicion social, y que hoy merecida ó inmerecidamente la ocupamos, formando esta Sociedad, cuyo honorífico lema es «Amigos del Pais» nosotros, repito, ¿habrémos de permitir, que por mas tiempo sea todavia presa del pillage y del despilfarro, aquel reducido trozo de pinar que nos queda? No. Por que si esta Sociedad carece de accion coercitiva para impedirlos, la tiene para acudir á S. M. y á las demás autoridades competentes, para que dicten enérgicas providencias á fin de estirparlos.

A este propósito la Sociedad me dispensará que, sin perjuicio de otras medidas, que con su elevado criterio considere mas acertadas, proponga yo las siguientes, por si quisiere aceptarlas.

Primera. Acudir á S. M. solicitando se expida Real Orden, cometida á la autoridad competente, en esta Pro-

vincia, para que por ahora, y mientras el pinar de Canaria no se restaure, quede sin efecto el plan provisional por el que se dispone, entre otras cosas, sacar anualmente á remate público los pastos de los terrenos baldíos en el pinar.

Segunda. Que en su consecuencia se expida tambien Real Orden, encargando á la autoridad á quien competa, que se prohíba, bajo las mas severas penas á los infractores, la introduccion de ganados lanar, y cabrio, á apacentar dentro de los límites del pinar y sus terrenos baldíos.

Tercera. Que siendo éste propiedad del Estado, se suplique tambien á S. M. tenga la dignacion de mandar que, de la cantidad que figura en el Presupuesto general del mismo Estado, aplicable á la recoleccion de semillas y plantacion de ellas, en los montes y arbolados públicos, se destine de aquella la que S. M. tenga á bien, para emplearla con el citado obgeto en los baldíos de este pinar.

Cuarta. Solicitar del Sr. Gobernador civil de esta Provincia restrinja, cuanto posible sea, la concesion de licencias para cortes de madera y leña; y si fuera dable, hasta en arbolados de propiedad particular; por que á la sombra de las licencias para corte de cierto número de pinos, se destroza el duplo de los que se conceden.

Quinta. Dirigir circular á los ayuntamientos, en cuyos distritos estan enclavados el pinar, y los terrenos que han quedado baldíos, para que, por los medios que les sugiera su patriótico interés, no permitan que apacenten allí los ganados, obtenida que sea la Real ór-

den prohibiendolo; y que, como ha sucedido, y se está egecutando todavia, no consientan que clandestina y subrepticamente se extraigan pinos jóvenes, por cuyo criminal medio va acabandose de destruir el mermado pinar.

Sexta. Que se pase atento oficio al señor Ingeniero de montes de esta Provincia, para que se sirva recomendar á sus subordinados aquí, que vigilen con toda exactitud por la conservacion y fomento del arbolado.

Pero estas medidas, aunque S. M. y las autoridades las sancionen, y ordenen su exacto cumplimiento, ¿serán suficientes para conseguir la restauracion del arbolado, estirpar los criminales abusos, y poner coto á los desmanes, que, segun parece existen todavia en el pinar? No nos hagamos ilusiones, señores.

Si son ciertas las hablillas, y estuviera en nuestras atribuciones, adoptariamos recursos enérgicos para desarraigat el fraude y los ocultos manejos que se han estacionado, como endémicos, en el pinar. Si fuera cierto lo que se dice, y nos fuera lícito, nos trasladariamos allá, y arrancariamos la máscara con que se encubren esos hijos espúreos de la Gran-Canaria, á quienes está confiado el fomento de aquel arbolado, y que en vez de cumplir cada uno con sus respectivos deberes, no hacen mas que acabar de destrozarlo, para enriquecerse con sus despojos; y luego tienen la avilantéz de acudir al Tesoro público, á imitacion del péfido Judas, á cobrar los dineros por estar vendiendo á su patria.

Dispensadme, señores, que haya usado este contundente, y gráfico lenguaje; pero es por que, si son ciertas las hablillas, es preciso que seamos duros, para cu-

rar inveterados males; y es tambien porque, ante el sacrosanto bien de la patria, ha de aparecer la verdad despojada de las despreciables consideraciones con que por tanto tiempo ha estado oculta.

Escudados, pues, en esa misma verdad, preciso es repetirlo, por que el mal es irreparable y de funestas consecuencias, apresurémonos á impetrar de S. M. el Rey, y de las autoridades competentes los medios de salvar de su total esterminio el pequeño trozo de pinar que todavía existe; y si nuestras súplicas fueren desatendidas, ó si las autoridades se mostrasen indiferentes y apáticas, sufriremos con dolorosa resignacion ver que desaparezca para siempre de esta isla aquel pinar, monumental privilegio con que en el mundo se distinguiera la Gran-Canaria. Y, en fin, cuando bajemos á la tumba, llevaremos el triste convencimiento de que, no existiendo ya los montes, las futuras generaciones, en su justa indignacion, execrarán á aquellos de los canarios que, ingratos, y obcecados, anteponiendo sus mezquinos lucros al bien de la Patria, destruyeran tan preciosa dádiva. Pero esas mismas generaciones, al juzgar los actos de esta Sociedad, fallarán con la severidad de su recto criterio, que los individuos que hoy la componen, desempeñaron cumplidamente su patriótica mision, como buenos *amigos del pais*.

Las Palmas de Gran-Canaria 14 de Octubre de 1871.
—Juan Melian y Caballero.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS
TOMADAS, EN EL OBSERVATORIO DEL
INSTITUTO DE 2.^a ENSEÑANZA
DE LA
CIUDAD DE LAS PALMAS DE GRAN-CANARIA,
POR EL CATEDRÁTICO DE FÍSICA Y QUÍMICA
D.^r D. MANUEL GONZALEZ.

ADVERTENCIAS.

- 1.^o El Observatorio se halla situado á $28^{\circ} 7'$ latitud N. y á $9^{\circ} 12' 21''$ longitud O. del meridiano de S. Fernando, á 208 metros de distancia de la ribera del mar y á 31 metros de altura sobre su nivel en pleamar.
- 2.^o Las observaciones se tomaron fuera del Observatorio del Instituto, en los años de 1869 y 70, pero las barométricas están calculadas con relacion á él.
- 3.^o El 1.^o de enero de 1869 forma el meridiano magnético con el astronómico un ángulo de $21^{\circ} 4'$ al O.; la aguja marcha en la actualidad hácia el N., avanzando proximamente $4'$ en cada año. La brújula de inclinacion forma un ángulo de $48^{\circ} 30'$.

RESÚMEN

III

	Enero.	Febrero.
Term. cent. á la symb. $\left\{ \begin{array}{l} \text{temp. máx.} \\ \text{» min.} \\ \text{» med.} \end{array} \right.$	(31) 21,8. (3) 44,7. 47,5.	(4) 21,5. (23) 45,8. 47,9.
Termómetro centígrado al sol. $\left\{ \begin{array}{l} \text{temp. máx.} \\ \text{» min.} \\ \text{» med.} \end{array} \right.$	(31) 42,7. (6) 21,5. 30,7.	(9) 48,2 (25) 23,8 32,5.
Baróm. de Fortin en milím. $\left\{ \begin{array}{l} \text{presion máx.} \\ \text{» min.} \\ \text{» med.} \end{array} \right.$	(3) 774,7. (13) 756,6. 767,4.	(28) 774,4 (4) 763,0. 769,2.
Higróm. de Saussure. $\left\{ \begin{array}{l} \text{est. higróm. máx.} \\ \text{» min.} \\ \text{» med.} \end{array} \right.$	(25) 96,5. (31) 58,5. 86,6.	(7) 95,5 (4) 67,0 83,4.
Direccion del viento. $\left\{ \begin{array}{l} 1.^{\text{er}} \text{ cuadrante.} \\ 2.^{\text{o}} \text{ id.} \\ 3.^{\text{o}} \text{ id.} \\ 4.^{\text{o}} \text{ id.} \end{array} \right.$	dias 9 » 8 $\frac{1}{3}$ » 5 $\frac{1}{3}$ » 8 $\frac{1}{3}$	dias 44 $\frac{2}{3}$ » 4 $\frac{2}{3}$ » 2 » 6 $\frac{2}{3}$
Anemóm. en met. $\left\{ \begin{array}{l} \text{Veloc. máx. del vto.} \\ \text{» min.} \\ \text{» media} \end{array} \right.$	(6) 8,33. (10) 0,00. 2,66.	(24) 45,4 (3) 0,4 4,3.
Estado atmosférico. $\left\{ \begin{array}{l} \text{despejado.} \\ \text{nublado.} \\ \text{calinoso.} \\ \text{lluvioso.} \end{array} \right.$	dias 2 $\frac{2}{3}$ » 24 $\frac{1}{3}$ » 0 » 4	dias 5 $\frac{2}{3}$ » 48 $\frac{2}{3}$ » $\frac{2}{3}$ » 3
Ozónom. $\left\{ \begin{array}{l} \text{est. ozonom. máx. de la atm.} \\ \text{» min.} \\ \text{» medio} \end{array} \right.$	(15) 45,0. (14) 2,0. 9,7.	(23) 48,0 (28) 7,0 43,3.
Cantidad de lluvia, eu milímetros. . . .	20,5.	9,0
Evaporacion del agua á la sombra, en milím.	57,5.	88,5
Evaporacion del agua al sol, en milímetros.	178,5.	224,5
Estado del mar. $\left\{ \begin{array}{l} \text{llano.} \\ \text{cabrillado.} \\ \text{marejada.} \\ \text{encrespado.} \\ \text{de fondo.} \end{array} \right.$	dias 24 » 2 » 0 » 4 » 4	dias 47 $\frac{2}{3}$ » 4 » 0 » 5 $\frac{2}{3}$ » 3 $\frac{2}{3}$
Periodo barométrico diurno. . . .	4,633.	4,5
Periodo baróm. en las fases de la lun. $\left\{ \begin{array}{l} \text{L. n.} \\ \text{C. c.} \\ \text{L. ll.} \\ \text{C. m.} \end{array} \right.$	4,443. 4,688. 2,057 4,987.	4,5 4,6 4,6 4,3

RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEREOLÓGICAS

HECHAS DURANTE EL AÑO DE 1869.

	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	Annual.																									
Term. cent. á la somb. { temp. máx. (31) 24,8. (4) 24,5. (20) 20,6. (8) 22,5. (27) 22,5. (42) 24,7. (47) 25,7. (6) 27,8. (3) 29,0. (9) 25,3. (46) 22,3. (30) 20,8. (3 set.º) 29,0.	» min. (3) 14,7. (23) 15,8. (43) 15,3. (3) 16,3. (2) 17,9. (4) 19,4. (5) 21,4. (43) 21,5. (22) 21,8. (34) 19,0. (5) 17,5. (46) 14,7. (46 dic.º) 14,7.	» med. 17,5. 17,9. 17,3. 19,4. 20,3. 21,7. 22,8. 23,4. 23,5. 22,4. 19,7. 17,5. 20,23.	Termómetro centígrado al sol. { temp. máx. (34) 42,7. (9) 48,2. (20) 39,8. (23) 42,4. (5) 40,3. (42) 38,5. (24) 34,4. (46) 44,2. (3) 54,5. (8) 49,5. (5) 47,4. (8) 46,3. (3 set.º) 54,5.	» min. (6) 24,5. (25) 23,8. (8) 23,3. (4) 24,7. (48) 26,4. (4) 26,9. (42) 26,0. (43) 28,6. (45) 28,4. (20) 26,7. (6) 24,4. (29) 23,7. (6 en.º) 24,5.	» med. 30,7. 32,5. 29,0. 34,7. 30,4. 34,4. 30,5. 33,9. 36,7. 37,9. 36,2. 34,8. 32,70.	Baróm. de Fortin en milím. { presion máx. (3) 774,7. (28) 774,4. (4) 773,9. (3) 770,4. (30) 769,0. (4) 769,4. (6) 769,9. (40) 767,4. (40) 768,4. (4) 768,4. (28) 772,6. (46) 774,5. (3 en.º) 774,7.	» mín. (43) 756,6. (4) 763,0. (27) 757,4. (8) 756,8. (42) 757,6. (4) 764,4. (43) 762,4. (30) 760,4. (4) 759,6. (6) 758,9. (7) 760,4. (6) 754,0. (6 dic.º) 754,0.	» med. 767,4. 769,2. 764,5. 764,9. 764,0. 765,8. 765,6. 764,0. 765,4. 764,4. 765,3. 763,0. 765,43.	Higróm. de Saussure. { est. higróm. máx. (25) 96,5. (7) 95,5. (5) 98,0. (48) 97,5. (24) 97,5. (40) 96,0. (44) 98,0. (27) 99,0. (20) 98,5. (43) 99,0. (25) 98,5. (40) 97,5. (27 ag.º) 99,0.	» mín. (31) 58,5. (4) 67,0. (43) 74,0. (2) 75,0. (2) 83,5. (26) 76,0. (4) 85,0. (6) 83,5. (45) 61,5. (22) 76,0. (4) 73,0. (3) 74,0. (34 ene.º) 58,5.	» med. 86,6. 85,4. 89,3. 90,5. 91,7. 92,0. 94,6. 95,0. 94,2. 94,2. 89,2. 90,4. 90,84.	Dirección del viento. { 1.º cuadrante. dias 9 dias 14 2/3 dias 12 2/3 dias 7 1/3 dias 9 2/3 dias 7 dias 8 2/3 dias 9 2/3 dias 10 1/3 dias 17 dias 15 dias 12 dias. 133	2.º id. » 8 1/3 » 4 2/3 » 4 1/3 » 2 » 2 » 0 » 0 » 1/3 » 5 » 7 1/3 » 32 1/3	3.º id. » 5 1/3 » 2 » 2 » 4 2/3 » 2/3 » 0 » 0 » 1/3 » 4 1/3 » 4 1/3 » 24	4.º id. » 8 1/3 » 6 2/3 » 15 » 18 2/3 » 18 2/3 » 21 2/3 » 22 1/3 » 21 1/3 » 19 » 41 » 5 2/3 » 7 1/3 » 175 2/3	Anemóm. en met. { Veloc. máx. del vto. (6) 8,33. (24) 15,47. (23) 10,68. (45) 10,74. (46) 10,74. (46) 9,24. (2) 8,00. (7) 9,30. (5) 8,80. (22) 8,98. (26) 9,48. (2) 12,70. (24 feb.º) 15,47.	» mín. » (40) 0,00. (3) 0,14. (6) 0,20. (29) 0,30. (7) 0,44. (42) 0,00. (44) 2,72. (20) 0,45. (3) 0,58. (7) 0,27. (49) 0,00. (7) 0,00. (varios) 0,00.	» media » 2,66. 4,38. 5,23. 5,04. 5,13. 4,42. 5,32. 4,47. 4,58. 3,91. 2,57. 3,28. 4,22.	Estado atmosférico. { despejado. dias 2 2/3 dias 5 2/3 dias 0 dias 4 1/3 dias 4 1/3 dias 4 2/3 dias 1 2/3 dias 3 2/3 dias 3 2/3 dias 5 2/3 dias. 34	nublado. » 24 1/3 » 18 2/3 » 24 1/3 » 28 » 27 1/3 » 25 » 27 » 25 2/3 » 23 2/3 » 20 2/3 » 17 » 289	calinoso. » 0 » 2/3 » 1 » 1/3 » 0 » 0 » 0 » 4 1/3 » 0 » 4 » 0 » 7 1/3	lluvioso. » 4 » 3 » 5 2/3 » 0 » 2 1/3 » 1/3 » 3 2/3 » 1/3 » 4 1/3 » 3 2/3 » 2 » 8 1/3 » 34 2/3	Ozónom. { est. ozonom. máx. de la atm. (45) 15,0. (23) 18,0. (23) 18,0. (45) 16,0. (46) 16,0. (4) 15,0. (30) 18,0. (45) 17,0. (7) 16,0. (34) 17,0. (4) 18,0. (2) 19,0. (2 dic.º) 19,0.	» mín. » (44) 2,0. (28) 7,0. (6) 4,0. (23) 8,0. (7) 7,0. (28) 4,0. (4) 4,0. (40) 6,0. (30) 7,0. (8) 4,0. (6) 5,0. (7) 7,0. (4 en.º) 2,0.	» medio » 9,7. 13,3. 12,4. 12,0. 11,6. 9,7. 11,8. 13,3. 11,9. 11,4. 11,2. 11,7. 11,64.	Cantidad de lluvia, en milímetros. 20,5. 9,0. 10,0. 0,5. 6,0. 2,5. 4,5. 0,5. 4,0. 42,0. 10,5. 52,5. 126,5.	Evaporación del agua á la sombra, en milím. 57,5. 88,5. 80,5. 80,0. 87,0. 73,0. 80,0. 85,5. 80,5. 94,0. 84,5. 71,0. 956,0.	Evaporación del agua al sol, en milímetros. 178,5. 221,5. 189,5. 214,0. 252,5. 268,5. 238,0. 254,5. 229,0. 229,0. 198,0. 168,0. 2636,0.	Estado del mar. { llano. dias 24 dias 17 2/3 dias 15 dias 22 dias 22 dias 22 2/3 dias 24 1/3 dias 22 2/3 dias 20 2/3 dias 23 dias 24 dias. 254 1/3	cabrillado. » 2 » 4 » 2 » 4 » 2 » 1/3 » 0 » 0 » 2 » 2 » 2 » 47	marejada. » 0 » 0 » 0 » 0 » 2 » 3 » 0 » 0 » 0 » 2 » 0 » 2 » 11	encrespado. » 4 » 5 2/3 » 6 » 2 » 4 » 3 1/3 » 4 » 3 2/3 » 4 1/3 » 3 » 4 1/3 » 40 1/3	de fondo. » 4 » 3 2/3 » 8 » 5 » 4 » 2 2/3 » 3 » 3 2/3 » 5 » 2 » 42 1/3	Periodo barométrico diurno. 4,633. 4,559. 4,423. 4,493. 4,446. 4,056. 4,004. 4,088. 4,187. 4,309. 4,390. 4,404. 4,280.	L. n. 4,143. 4,572. 4,463. 4,343. 0,900. 0,957. 4,204. 0,986. 4,400. 4,257. 4,215. 4,085. 4,185.	Periodo baróm. en las fases de la lun. { C. c. 4,688. 4,644. 4,728. 4,272. 4,172. 0,829. 4,787. 4,642. 4,138. 4,642. 4,350. 4,283. 4,283.	L. ll. 2,057. 4,657. 0,715. 4,057. 0,928. 0,974. 4,663. 4,160. 4,474. 4,337. 4,125. 4,386. 4,294.	C. m. 4,987. 4,337. 4,037. 4,437. 4,337. 4,263. 4,037. 0,857. 4,300. 4,400. 4,845. 4,629. 4,369.
													C. m. 4,357.																									

RESÚMEN

HE

		Enero.	Febrero.
Term. cent. á la symb.	temp. máx.	(18) 20,4.	(27) 20,8.
	» mín.	(27) 44,2.	(10) 44,4.
	» med.	47,4.	47,7.
Termómetro centigrado al sol.	temp. máx.	(9) 45,6.	(22) 45,9.
	» mín.	(40) 49,9.	(20) 22,4.
	» med.	30,3.	35,7.
Baróm. de Fortin en milim.	presion máx.	(34) 774,4.	(4) 772,7.
	» mín.	(5) 755,3.	(44) 753,4.
	» med.	763,9.	762,6.
Higróm. de Saussure.	est. higróm. máx.	(24) 97,5.	(24) 98,0.
	» mín.	(47) 56,0.	(48) 64,0.
	» med.	89,3.	89,8.
Direccion del viento. . .	4. ^{er} cuadrante.	dias 7 $\frac{1}{3}$	dias 9
	2. ^o id.	» 8	» 5 $\frac{1}{2}$
	3. ^o id.	» 7 $\frac{1}{3}$	» 6
	4. ^o id.	» 8 $\frac{1}{3}$	» 7 $\frac{2}{3}$
Anemóm. en met.	Veloc. máx. del vto.	(25) 40,30.	(4) 7,50
	» mín.	(8) 0,00.	(46) 0,00
	» media	2,96.	2,4
Estado atmosférico.	despejado.	dias 2 $\frac{1}{3}$	dias 6 $\frac{1}{2}$
	nublado. .	» 49 $\frac{1}{3}$	» 48 $\frac{2}{3}$
	calinoso. .	» 2	» 0
	lluvioso. .	» 7 $\frac{1}{3}$	» 3
Ozónom.	est. ozonom. máx. de la atm.	(25) 48,0.	(5) 48,0
	» mín.	(8) 5,0.	(25) 6,0
	» medio	40,9.	40,8
Cantidad de lluvia, en milímetros. . . .		64,5.	5,0
Evaporacion del agua á la sombra, en milim.		62,5.	54,5
Evaporacion del agua al sol, en milímetros.		483,0.	468,0
Estado del mar.	llano. . .	dias 22	dias 24
	cabrillado .	» 2	» 1
	marejada. .	» 0	» 0
	encrespado.	» 3	» 5
Periodo barométrico diurno.	de fondo. .	» 4	» 5
		4,507.	4,5
	L. n.	4,350	
	C. c.	4,957.	4,8
Período baróm. en las fases de la lun.	L. II.	4,643.	4,7
	C. m.	4,325.	4,4
	L. D.	4,600	

RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEREOLÓGICAS

HECHAS DURANTE EL AÑO DE 1870.

	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	Annual.
Term. cent. á la sombra.	(18) 20,4. (27) 44,2. » min. 47,4. » med. 47,4.	(27) 20,8. (10) 44,4. » min. 47,7. » med. 47,7.	(14) 20,5. (24) 44,7. » min. 47,8. » med. 47,8.	(15) 23,8. (4) 45,9. » min. 49,7. » med. 49,7.	(25) 22,9. (3) 47,4. » min. 49,9. » med. 49,9.	(23) 24,2. (3) 49,2. » min. 24,5. » med. 24,5.	(19) 26,3. (4) 20,9. » min. 22,6. » med. 23,5.	(8) 26,2. (4) 24,5. » min. 23,5. » med. 23,5.	(16) 26,2. (1) 22,6. » min. 24,4. » med. 24,4.	(15) 25,6. (20) 24,4. » min. 23,4. » med. 23,4.	(1) 26,0. (49) 46,9. » min. 20,8. » med. 20,8.	(14) 25,0. (5) 45,6. » min. 49,4. » med. 49,4.	(19 jul.) 26,3. (27 en.) 44,2. » min. 20,65. » med. 20,65.
Termómetro centigrado al sol.	(9) 45,6. (40) 49,9. » min. 30,3. » med. 30,3.	(22) 45,9. (20) 22,4. » min. 35,7. » med. 35,7.	(15) 44,9. (28) 24,9. » min. 35,6. » med. 35,6.	(7) 44,4. (20) 24,6. » min. 34,5. » med. 34,5.	(24) 38,8. (30) 24,9. » min. 29,6. » med. 29,6.	(4) 36,7. (3) 27,3. » min. 30,8. » med. 30,8.	(4) 35,0. (9) 27,2. » min. 30,5. » med. 30,5.	(18) 45,6. (4) 29,5. » min. 35,4. » med. 35,4.	(29) 52,5. (27) 25,1. » min. 39,7. » med. 39,7.	(31) 48,3. (17) 34,2. » min. 44,4. » med. 44,4.	(5) 55,5. (49) 27,4. » min. 39,0. » med. 39,0.	(12) 49,9. (7) 20,6. » min. 34,4. » med. 34,4.	(5 nov.) 55,5. (10 en.) 49,9. » min. 34,72. » med. 34,72.
Baróm. de Fortin en milim.	(34) 774,4. (5) 755,3. » min. 763,9. » med. 763,9.	(4) 772,7. (44) 753,4. » min. 762,6. » med. 762,6.	(3) 765,4. (44) 752,4. » min. 764,3. » med. 764,3.	(14) 768,4. (4) 758,4. » min. 763,6. » med. 763,6.	(28) 768,6. (24) 760,6. » min. 765,4. » med. 765,4.	(13) 769,5. (22) 761,6. » min. 765,7. » med. 765,7.	(1) 768,8. (34) 764,3. » min. 764,4. » med. 764,4.	(30) 766,4. (26) 760,6. » min. 763,7. » med. 763,7.	(7) 767,8. (20) 762,2. » min. 765,4. » med. 765,4.	(28) 768,9. (24) 763,0. » min. 766,4. » med. 766,4.	(22) 770,4. (15) 759,4. » min. 764,4. » med. 764,4.	(18) 770,7. (4) 758,2. » min. 765,0. » med. 765,0.	(34 en.) 774,4. (44 mar.) 752,4. » min. 764,26. » med. 764,26.
Higróm. de Saussure.	(24) 97,5. (17) 56,0. » min. 89,3. » med. 89,3.	(24) 98,0. (18) 64,0. » min. 89,8. » med. 89,8.	(22) 98,0. (44) 64,0. » min. 89,9. » med. 89,9.	(25) 97,0. (15) 64,5. » min. 89,7. » med. 89,7.	(8) 98,0. (4) 72,5. » min. 89,0. » med. 89,0.	(26) 97,0. (10) 83,0. » min. 94,8. » med. 94,8.	(18) 98,5. (49) 86,5. » min. 93,6. » med. 93,6.	(28) 99,0. (23) 90,0. » min. 96,0. » med. 96,0.	(27) 98,5. (4) 88,0. » min. 94,3. » med. 94,3.	(15) 96,0. (34) 76,0. » min. 94,3. » med. 94,3.	(15) 95,0. (29) 68,0. » min. 87,6. » med. 87,6.	(10) 95,5. (14) 57,0. » min. 86,8. » med. 86,8.	(28 ag.) 99,0. (17 ene.) 56,0. » min. 90,76. » med. 90,76.
Dirección del viento.	4.º cuadrante. dias 7 1/3 2.º id. » 8 3.º id. » 7 1/3 4.º id. » 8 1/3	» 9 » 5 1/3 » 6 » 7 2/3	» 44 » 2 » 4 2/3 » 43 1/3	» 8 2/3 » 5 1/3 » 5 » 44	» 43 1/3 » 0 » 1/3 » 47 1/3	» 9 2/3 » 2/3 » 1/3 » 49 1/3	» 8 2/3 » 0 » 0 » 22 1/3	» 44 2/3 » 0 » 0 » 49 1/3	» 44 » 0 » 2/3 » 45 1/3	» 22 2/3 » 1/3 » 4 2/3 » 6 1/3	» 8 » 5 2/3 » 5 2/3 » 40 2/3	» 43 » 2 » 5 » 44	» 437 » 29 1/3 » 36 2/3 » 462
Anemóm. en met.	Veloc. máx. del vto. (25) 40,30. » min. (8) 0,00. » media 2,96.	(4) 7,56. (16) 0,00. » media 2,44.	(28) 8,98. (20) 0,18. » media 3,53.	(22) 9,00. (1) 0,08. » media 3,35.	(5) 44,20. (24) 4,00. » media 5,24.	(16) 9,42. (22) 0,42. » media 5,44.	(15) 42,58. (4) 2,34. » media 5,40.	(3) 7,72. (27) 0,00. » media 4,33.	(7) 8,09. (28) 0,00. » media 3,07.	(17) 9,83. (34) 0,00. » media 3,24.	(19) 43,48. (30) 0,00. » media 4,99.	(28) 44,74. (43) 0,00. » media 3,04.	(28 dic.) 44,74. (varios) 0,00. » media 3,62.
Estado atmosférico.	despejado. dias 2 1/3 nublado. » 49 1/3 calinoso. » 2 lluvioso. » 7 1/3	» 6 1/3 » 48 2/3 » 0 » 3	» 23 1/3 » 0 » 5 1/3 » 5 1/3	» 3 2/3 » 49 1/3 » 3 2/3 » 3 1/3	» 28 2/3 » 4 » 4 1/3 » 4 1/3	» 27 2/3 » 0 » 0 » 0	» 26 » 0 » 4 » 4	» 26 » 0 » 1 1/3 » 1 1/3	» 25 2/3 » 0 » 2/3 » 2/3	» 25 1/3 » 0 » 2 2/3 » 2 2/3	» 47 1/3 » 0 » 7 » 7	» 23 » 0 » 5 » 5	» 280 » 6 2/3 » 38 » 38
Ozónom.	est. ozonom. máx. de la atm. (25) 48,0. » min. (8) 5,0. » medio 40,9.	(5) 48,0. (25) 6,0. » medio 40,8.	(30) 49,0. (14) 7,0. » medio 42,3.	(9) 49,0. (8) 6,0. » medio 42,4.	(18) 49,0. (24) 7,0. » medio 44,3.	(14) 48,0. (22) 9,0. » medio 42,9.	(34) 48,0. (44) 8,0. » medio 43,2.	(1) 49,0. (28) 2,0. » medio 42,7.	(3) 49,0. (20) 3,0. » medio 44,3.	(28) 20,0. (34) 6,0. » medio 42,4.	(19) 20,0. (28) 3,0. » medio 9,8.	(28) 24,0. (4) 4,0. » medio 44,7.	(28 dic.) 21,0. (28 ag.) 2,0. » medio 42,03.
Cantidad de lluvia, en milímetros.	64,5.	5,0.	407,0.	45,0.	3,5.	0,0.	0,0.	0,5.	44,3.	42,4.	9,8.	44,7.	125,03.
Evaporación del agua á la sombra, en milim.	62,5.	54,5.	62,0.	68,0.	94,5.	79,0.	88,0.	74,0.	80,5.	85,0.	65,0.	64,5.	874,5.
Evaporación del agua al sol, en milímetros.	483,0.	468,0.	485,0.	244,0.	278,5.	283,0.	275,5.	277,0.	248,0.	220,0.	464,5.	479,5.	2640,0.
Estado del mar.	llano. dias 22 cabrillado. » 2 marejada. » 0 encrespado. » 3 de fondo. » 4	» 24 1/3 » 1/3 » 0 » 2/3 » 5 2/3	» 22 » 4 1/3 » 4 » 3 1/3 » 1/3	» 27 2/3 » 2/3 » 0 » 4 » 2/3	» 46 » 2 1/3 » 5 » 7 1/3 » 1/3	» 22 2/3 » 4 2/3 » 3 » 2 » 2/3	» 17 2/3 » 5 1/3 » 4 » 4 2/3 » 2 1/3	» 25 » 4 2/3 » 0 » 3 » 1/3	» 29 » 0 » 0 » 4 » 0	» 17 2/3 » 2 » 4 » 7 1/3 » 0	» 22 2/3 » 1/3 » 0 » 0 » 7	» 24 1/3 » 2 » 2 » 3 » 2 2/3	» 265 » 49 2/3 » 49 » 36 » 25
Período barométrico diurno.	4,507. L. n. 4,350. C. c. 4,957.	4,519. » 4,462. » 4,844.	4,489. » 0,838. » 0,830.	4,206. » 0,838. » 4,743.	0,947. » 0,784. » 0,929.	0,837. » 0,844. » 0,557.	0,968. » 0,844. » 4,443.	4,049. » 0,928. » 0,939.	4,497. » 4,044. » 4,472.	4,355. » 4,385. » 4,529.	4,393. » 4,474. » 4,350.	4,408. » 4,474. » 4,588.	4,240. » 4,444. » 4,290.
Período baróm. en las fases de la lun.	L. ll. 4,643. C. m. 4,325. L. n. 4,600.	4,743. » 4,457. » 4,600.	4,243. » 4,450. » 4,450.	0,886. » 4,387. » 4,387.	4,086. » 0,750. » 0,750.	4,044. » 0,838. » 0,838.	0,728. » 4,438. » 4,438.	4,400. » 4,425. » 4,425.	4,437. » 4,229. » 4,229.	4,500. » 4,472. » 4,472.	4,662. » 0,945. » 0,945.	4,438. » 4,574. » 4,574.	4,262. » 4,474. » 4,474.

Banco de España. Biblioteca

THE HISTORICAL RECORD OF THE
 BANK OF SPAIN IN 1870

Year	Disbursements	Receipts	Balance	Profit	Loss	Net	Assets	Liabilities	Equity
1870	100,000,000	120,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	100,000,000	120,000,000	20,000,000
1871	110,000,000	130,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	110,000,000	130,000,000	20,000,000
1872	120,000,000	140,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	120,000,000	140,000,000	20,000,000
1873	130,000,000	150,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	130,000,000	150,000,000	20,000,000
1874	140,000,000	160,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	140,000,000	160,000,000	20,000,000
1875	150,000,000	170,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	150,000,000	170,000,000	20,000,000
1876	160,000,000	180,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	160,000,000	180,000,000	20,000,000
1877	170,000,000	190,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	170,000,000	190,000,000	20,000,000
1878	180,000,000	200,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	180,000,000	200,000,000	20,000,000
1879	190,000,000	210,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	190,000,000	210,000,000	20,000,000
1880	200,000,000	220,000,000	20,000,000	10,000,000	10,000,000	0	200,000,000	220,000,000	20,000,000